

★★★ CRONICA DE AYER ★★★

A Gitanillo se le ha parado el corazón

Gitanillo toreaba lentamente, de modo tan pausado, que a veces parecía que detenía el tiempo. Una tarde, en Madrid, le preguntamos al final de un lance: «*Gitanillo*, ¿se te para el corazón cuando toreas?» Hoy se le ha parado a *Gitanillo* el corazón. El proceso de su enfermedad es bien conocido para que necesite detallarse. Le cogió un toro de Don Graciliano Tabernero. Nunca hemos visto a un toro cebarse más en un torero. *Gitanillo* daba el pase de la muerte, que esta vez era verdad. El toro le dio una cornada, y otra, y otra con rapidez insospechada. Al quite acudió pronto Marcial, pero ¿quién evita la inevitable? El toro, de un temperamento extraordinario, le hirió en menos tiempo que se dice, en menos que se tarda en abrir el capote del quite. A la gravedad siguieron las complicaciones. Un día leíamos una noticia de esperanza, y al siguiente una complicación peligrosa. Y así dos meses y medio. Dos meses y medio de agonía lenta, larga, pausada, como su toreo; dos meses y medio en un templado lance de la muerte. Y en ese lance se le paró el corazón.

No sé cuántos van. Muchos. Unos renombrados, otros de obscuro vivir. Muchos. Ayer se enterró a otro que murió en Tetuán,

Regional, del que apenas se tienen noticias. Muchos. Y en los tendidos, la broma, la burla, la frase cruel. El Sanatorio, lleno. *Cagancho* salió para dejar su cama a un compañero. Dos meses y medio en el Sanatorio, oyendo cómo entran y cómo salen, y cómo uno entra y no sale. Allí los padres, supremo dolor; el hermano, torero que ve de cerca que los toros matan, y Anto-



n i o Conde, el mozo de estoques, ejemplo de lealtad.

Merece destacarse este caso de Antonio Conde. Le acompañó a la enfermería el día 31 de mayo, y a su lado estaba esta mañana del 14 de agosto, cuando la muerte le llegó. Tiene las piernas hinchadas de no acostarse. No sabe ya lo que es dormir en un lecho. Y a un hombre así se le llama mozo de estoques. Esto quiere decir que mozo de estoques es algo más de lo que su nombre indica. Es el íntimo, el confidente, el cria-

do amigo y cordial, el que se alegra con los éxitos y sufre con las desgracias, el que le lleva a la enfermería, y le asiste en el hospital, y no se separa, ni se acuesta, no vaya a entrar la muerte mientras él duerme. Y a esto, a un hombre así, se le llama mozo de estoques.

Gitanillo tenía en el toreo un sello muy personal, especialmente en el toreo de capa, del que había hecho una estilización. Y en todo momento se le veía influenciado por las corridas que toreó con Belmonte, de quien era ferviente admirador y cifraba sus ansias de gloria en ser su continuador.

Ha muerto Francisco Vega en la plenitud de su arte; pudiéramos decir que aún no estaba a la mitad de su carrera. Era joven en la vida y en el toreo. Había tomado la alternativa el 28 de agosto de 1927 en el Puerto de Santa María.

En el sombrero de la afición hay una ancha gasa negra.

.....
En recuerdo del 70 aniversario de la muerte de Francisco Vega de los Reyes «*Gitanillo de Triana*» —también conocido como «*Curro Puya*»— reproducimos la crónica escrita por don **Gregorio Corrochano** y publicada en el diario ABC el día 15 de Agosto de 1931.

EL AFICIONADO

Organo de expresión de la Asociación Cultural "LA CABAÑA BRAVA"
Nº 14 - Octubre 2001 FANZINE TAURINO Ejemplar gratuito

El toro



tampoco pedimos tanto

el tauroñaut@

... por Cárdeno franciscano

Los toros según Manuel J. Sotelino

www.paisvirtual.com/arte/arte/sotelino

La que más nos gusta. Sin desperdicio. El aficionado Manuel J. Sotelino nos ofrece en su página personal, su manera de ver la fiesta, siempre con un tono divertido y a la vez con gran sensatez y conocimiento.

Reflexiones taurinas, crónicas, diccionario del fraude taurino, libros. A destacar el diccionario de los autores Fernando Taboada y Angel Guillén, publicado en mayo del 99 por EL PAIS, es inmejorable y divertidísimo. En definitiva, como se subtitula la página, es "una mirada distinta al mundo de los toros"

Plaza de Toros de Zaragoza

www.plazadetorosdezaragoza.com

A destacar sobre todo por lo que ofrece de servicio. Existe la posibilidad de renovar los abonos o reservar localidades mediante esta web, esto sobre todo para los que se desplazan desde otros municipios resulta muy interesante y cómodo, mediante unos gráficos puede visualizarse la situación de las localidades. Al margen de este servicio también pueden consultarse los carteles, o contemplar una serie de fotografías del primer ciclo, o recabar alguna información de utilidad.

La Cabaña Brava

www.toroszgz.org

Aunque parezca mentira... nuestra página web sigue mejorando día a día, ampliando contenidos y completando los que ya existían. La mejor accesibilidad a los diferentes apartados desde la página de inicio hacen más ágil el tránsito por los diversos contenidos que alberga nuestra web.

–Se ha inaugurado una nueva sección dedicada a los festejos populares, muy arraigados en Aragón y otras provincias limítrofes. Festejos anclados en la memoria colectiva del pueblo, en su más profunda tradición popular, que se vienen repitiendo desde hace siglos y que no debemos olvidar que son los cimientos sobre los que se sustenta toda la historia de la tauromaquia. La Vaquilla de Teruel, los Toros de Soga y de Ronda, los Encierros, Roscaderos y Recortadores... sobre todo esto podrás encontrar información en nuestra web.

–Se va completando la Historia de la Tauromaquia; también esta disponible –listo para bajar– en archivos PDF el detallado informe del Primer Ciclo de la temporada 2001 zaragozana; nuestros enviados especiales, que no veas como cunden, siguen viajando y siguen publicando sus crónicas puntualmente; la opinión sigue renovándose y nuestros colaboradores y corresponsales crecen... queremos ser una página viva... visítanos.

Dibujo de portada: José María Cruz Ruíz

Nº 14 EL AFICIONADO Octubre 2001

Organo de expresión de la Asociación Cultural "LA CABAÑA BRAVA"
El presente fanzine es gratuito. Sus informaciones pueden ser reproducidas por cualquier medio que lo considere oportuno. La asociación editora no se responsabiliza de los artículos firmados.

Apdo de correos.: 10.208 - 50080 ZARAGOZA
"LA CABAÑA BRAVA" en Internet: www.toroszgz.org

Correo Electrónico: toroszgz@toroszgz.org

Depósito legal Z-1878-96

Pitos y Olés

Olé para la feria taurina de **Cenicientos** del año 2001, sin duda una de las más interesantes de toda la temporada española. Tal y como pudimos descubrir en persona el pasado verano y gracias al compromiso por un espectáculo íntegro de todo un pueblo, con su alcalde a la cabeza, la fiesta de los toros logra alcanzar toda su grandeza durante unos días de agosto en esta localidad madrileña. Ojalá cundiera el ejemplo y muchos otros pueblos y ciudades de España lo siguieran, recuperando así la verdadera fiesta para sus plazas.

Pitos al ganadero **Adolfo Martín** por la desastrosa temporada desarrollada por su ganadería durante este año. A los muchos aficionados que en su día reconocimos a este ganadero madrileño por su filosofía ganadera basada en la crianza del toro íntegro y encastado nos duele ahora el verle lidiar toros blandos, sin trapío e incluso más que sospechosos de pitones. Esperemos de corazón que esta situación cambie la próxima temporada, aunque seguimos recordado aquellas palabras que en su día pronunció un gran ganadero: "Cuando veáis a las figuras anunciarse con mis toros, empezar a sospechar...". Pues eso.

Olé póstumo para la memoria de **Francisco Rabal** quién con su brillante caracterización televisiva de ese gran personaje del mundo de los toros que fue "**Juncal**" logró introducirse muy dentro de nuestro corazón de aficionados. Por humana, emotiva, audaz y brillante, la recreación que **Paco Rabal** hizo de la figura de "**Juncal**" se sitúa, sin duda, entre las cumbres de la Tauromaquia de todos los tiempos. Por esto y por el resto de su carrera artística en la que la fiesta de los toros ocupó un lugar central siempre recordaremos al actor murciano.

Pitos por partida doble tanto para la empresa de la plaza de toros de Zaragoza, **Servicios Banf. 2000**, como para la institución propietaria de la misma, la **Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z.)**, por perpetrar unos y permitirlo los segundos la injustificada eliminación de una de las dos novilladas sin picadores que según el pliego de condiciones vigente tienen que programarse cada temporada en la plaza de Zaragoza.

DON PEPE Y DON JOSE

Basura

- *Hola D. Pepe.*
- *Hola D. José.*
- *¡Vaya temporada que llevamos! Cómo están arreando las figuras, compitiendo a sudor y sangre, dando la cara, como debe ser... y la gente llenando las plazas hasta la bandera. Esta fiesta nuestra cada día es más grande.*
- *Pero ¿de qué me esta hablando usted, don José?, ¿de las fiestas de su pueblo, acaso?... ¿o de la verbena de la Paloma?*
- *No se haga el loco don Pepe, le estoy hablando de la Fiesta de los Toros, no me negará que es un gran año para las figuras del toreo...*
- *Para los que usted llama figuras no le niego que sea un año excelente, porque además no han visto ni un toro, pero para todos los demás, ¡ja!...*
- *Ya estamos con lo de siempre. Lo que le pasa a usted es que no quiere reconocer que los que tienen ángel se confirman...*
- *No me venga con tantas don José, ¿con qué toros se confirman sus figuras?, ¿no tiene ojos en la cara para ver la basura que sale por chiqueros?, después de tantos años de toros ¿no se ha formado un criterio propio?...o ¿es que le han comido el coco?.*
- *No siga por ahí don Pepe... la cosa no es tan fácil, que más quisieran los toreros, pero los toros son como los melones y...*
- *...y los melones que salen al ruedo, o están pepinos porque los han cortado antes de hora; o están pasados y podridos. Parece ser que los melones en su punto no gustan ni a las figuras ni en las plazas de postín, esos se los tienen que comer los de siempre en señaladas plazas de algunos pueblos que aún conservan la afición como un tesoro y en las que aún se puede ver la Fiesta en plenitud. En el resto... basura.*

BALLESTEROS

Rincón Jondo

del Colectivo Flamenco de «La Cabaña Brava»

LO BUENO

Si de sopetón sintiera usted, paciente aficionado, una indefinida curiosidad por el flamenco, y la necesidad urgente de cebar su erudición con el tema, no se preocupe, tenemos la solución.

Necesitará fundamentalmente tiempo y plata. Si es avispado y se mueve en los círculos precisos, puede hasta resultarle barato. En un plazo fácilmente amortizable, dependiendo de su persona y dedicación, podría conocer los palos, distinguir algunos y coleccionar datos: nombres, fechas, anécdotas, discografía y bibliografía suficientes como para entablar una conversación amistosa y pasar por reputado flamencólogo. Esto lo hemos hecho todos y no tiene ninguna importancia. Puro entretenimiento. En este sentido, repito, ningún problema. Si acaso, acepte los siguientes consejos, que con cariño le brindo y no haga ascos a las excepciones que confirman la regla y contradicen los susodichos consejos.

Como sucede entre los toreros, los mejores cantadores están muertos. De los vivos, desconfíe de los payos, de los gitanos con duende y de los que sueñan mucho en los medios de comunicación. Desconfíe también de las jóvenes promesas y asegúrese que la grabación no incorpore orquesta, ni más músico que el guitarrista. Olvídense por completo de las fusiones. Usted que no es partidario de echar agua a la sangre de los toros de lidia, lo comprenderá sin dificultad.

Hasta aquí le auguro éxito y rentabilidad. Pero su nueva erudición resultará huera si no es capaz de encontrar su propio criterio. Cuando lo tenga, podemos discutir y entonces lo de menos serán los datos archivados. Que usted reconozca diez o veinte tipos de soleares carecerá de importancia. Que usted sepa el título del último disco de fulanito, naranjas de la China.

Lo único importante será tener industria para separar la mena de la ganga; lo bueno de lo malo, y lo bueno, no es lo bueno para mí, sino LO BUENO. Y le aseguro que eso está escrito en el cielo. Yo le aconsejo que busque lo jondo. Eso es lo bueno. Ahí encontrará todo: el ritmo, el compás, la dulzura, el rajo, los silencios, la alegría, la tristeza, el dolor, las fatigas, la vida... la muerte. Sin

Cancionero torero

JUNCAL

-Vainica Doble-

Quién es la maravilla que arma la marimorena, un torero de Sevilla con sangre murciana en sus venas. A Dios le rezo y pido que le acompañe en la arena la Virgen de los Peligros y también la Macarena.

Juncal es el torero más artista que Belmonte y más valiente que Espartero.

Triunfal con el capote, genial banderillero
Juncal es el lucero más brillante de la plaza,
más valioso que el dinero.

Juncal es el torero más artista que Belmonte y más valiente que Espartero.

Juncal es el primero, Juncal es el primero.

Juncal el caballero ante el cual
todos los hombres nos quitamos el sombrero.
Juncal es el torero genial e inmortal,
ole y ole tu salero, no tienes rival en la Fiesta Nacional.

*Juncal es el torero más artista que Belmonte
Y más valiente que Espartero.*

esto, el flamenco no vale nada. Puede olvidarse de las clasificaciones de los palos. No hay palos jondos ni mandangas. Una siguiuriya cantada por un cualquiera no será nunca jonda, porque esa virtud viene en la sangre y no se aprende sino por la sangre. Fernando lo llama encaste y como él dice, es bueno conocerlos.

Yo desconozco la naturaleza de quienes nacieron con este don de cantar con la sangre. Me conformo con disfrutarlos y distinguirlos de entre la multitud. Le digo de verdad que están por encima del flamenco, pues éste puede degenerar hasta donde quiera la sociedad mediática y desaparecer incluso. Pero el cante de la sangre, es cualidad humana, viene dentro de los hombres, y se va con ellos. Entiéndame; el flamenco se transforma, el cante jondo no porque es redondo. Busque lo eterno y olvide lo anecdótico. No se deje engatusar por los que lucen su voz. Ni el flamenco es para lucir la voz, ni la lidia para lucirse el torero, sino para lucir los toros.

Si quiere tomar un último consejo, acuda el primer fin de semana del Pilar a la peña flamenca y escuche a Antonio de los Santos, puro encaste Jerez, con el hierro de los Agujetas. Puede que se caiga del caballo como un San Pablo. Si eso sucede, FELICIDADES.

EDITORIAL

El fantasma de la autorregulación

La temporada que estamos a punto de finalizar nos ha dejado como nota más importante, a falta de otros acontecimientos destacables en el aspecto puramente taurino, la reedición de aquella “santa alianza” de fuerzas taurinas que ya hace cinco años amagó- de forma chapucera, todo hay que decirlo- con la amenaza de un cese patronal de actividades, que no huelga, poniendo como excusa un supuesto agravio en los métodos de detección del afeitado.

Este año la excusa la ha proporcionado la llamada enfermedad de las “vacas locas”, la EBB, y la ministra de Sanidad, doña Celia Villalobos, al ordenar mediante una polémica orden ministerial la incineración de todas las reses lidiadas en las plazas de toros españolas cuya muerte se produjera por medio de la puntilla o el descabello. Este al menos fue el desencadenante inicial de la colosal reacción de las fuerzas vivas del taurinismo español que ante esta decisión ministerial, sin duda desproporcionada y fuera de lugar, situaron al espectáculo taurino ante la inminente perspectiva de un nuevo cese de actividades, el segundo en cinco años, que de haberse llevado a cabo hubiera paralizado totalmente la actividad taurina nacional.

Desde luego que ni desde el punto de vista científico ni desde el de simples aficionados hemos podido llegar a entender una medida como la adoptada desde el ministerio de sanidad y que a la postre venía a verter una sombra de sospecha sobre la calidad de un producto nacional de gran riqueza ecológica, como es el de la carne de toro de lidia. Por ende, la imposibilidad de vender estas carnes y la necesidad de proceder a su traslado y posterior incineración en centros preparados para tal efecto situaba a multitud de pequeños y medianos empresarios taurinos, la mayoría del sector, en una tesitura difícil pues pasaban a acarrear con unos gastos importantes en lo referente al transporte hasta el lugar de incineración amén de dejar de ingresar la cantidad resultante de la venta

de la carne de las diversas reses lidiadas en cada festejo.

En todo caso y dando por descontado nuestra postura ante semejante medida sí parece oportuno en estos momentos de final de temporada el tratar de analizar el trasfondo último de este “motín” y las que pueden ser algunas de sus consecuencias posteriores. En primer lugar decir que desde un primer momento las cifras vertidas por el colectivo profesional acerca de la incidencia de la orden ministerial resultaban de todo punto desmesuradas pues ya en las primeras semanas de julio se hablaba de más de setenta festejos suspendidos por la entrada en vigor de la susodicha orden, algo muy poco creíble atendiendo al calendario taurino español. Paralelamente y fundamentalmente desde la radio y la televisión pública, se calificaba la medida ministerial como un gravísimo “ataque a la Fiesta” y de un “durísimo golpe a la cultura taurina española” situando a los aficionados ante un escenario casi dramático frente al que tan sólo la unidad férrea de todos los sectores de la Fiesta podía hacer frente. Ante esta situación prácticamente “apocalíptica” se nos visualizaba la imagen del compromiso desinteresado de los sectores más poderosos del negocio taurino (figuras de postín, empresarios de plazas de primera categoría...) junto con el de los grupos más desfavorecidos del taurinismo e incluso con el de las peñas taurinas - ver para creer- representadas por la Real Federación Taurina de España.

La realidad es que finalmente tras la amenaza de plante y después de un simulacro de negociación el gobierno - vinculado, no lo olvidemos, al sector taurino por uno de sus ministros- cedió y a través de su ministerio de la Presidencia concedía al sector taurino unas ayudas económicas de más de dos mil millones de pesetas hasta final de temporada, a repartir equitativamente entre todos los empresarios organizadores de festejos taurinos en cualquier parte del territorio

(Continúa en la página siguiente)

rio nacional. Como no podía ser de otra forma dicha medida levantó inmediatas muestras de disconformidad entre diversos sectores profesionales de la ganadería no brava además de en diversos colectivos ecologistas, protestas ante las que el vicepresidente del gobierno y responsable máximo de los asuntos taurinos argumentaba que las subvenciones se concedían en concepto de ayuda a un “espectáculo” fuertemente arraigado en la tradición festiva española. Nada tenemos que objetar ante esta decisión, salvo, quizás, el cuestionarnos el carácter indiscriminado de estas ayudas pues sin duda han ayudado a fomentar la pervivencia de multitud de festejos nada recomendables, como son los múltiples “montajes” que cada día con más frecuencia pueblan la geografía taurina nacional. Pensamos que si de verdad el gobierno de la nación deseaba promocionar y apoyar la continuidad de estos festejos debería, en nuestra opinión, haber exigido unos mínimos controles de calidad que excluyeran de dichas subvenciones a toda esa gran cantidad de festejos absolutamente artificiales que tan sólo sirven para hinchar las estadísticas taurinas y que tanto degradan la realidad de la Fiesta.

Pero sin duda lo más preocupante en toda esta crisis, por lo menos desde nuestra perspectiva de aficionados, fue el comprobar como paulatinamente y al albur de la unidad alcanzada por los profesionales taurinos se iban introduciendo en la negociación reivindicaciones que trascendían mucho más allá de la necesidad de unas determinadas ayudas económicas que pudieran paliar las consecuencias de esta crisis. Así y como de rondón la plataforma profesional lograba poner de nuevo sobre la mesa aquellas viejas y descabelladas propuestas de autorregulación del espectáculo taurino que dieron lugar al cese de actividades de hace cinco años. Sin duda y viéndolo con la perspectiva del tiempo transcurrido desde entonces para el “lobby” taurino la oportunidad aparecía que ni pintada. Qué mejor que aprovechar la unidad de buena fe de aficionados, ganaderos de las distintas asociaciones y otros colectivos de la fiesta en demanda de una solución ante un problema concreto para a partir de esta sensación de unidad volver a resucitar el fantasma de la autorregulación.

Quizás esto explique el revuelo mediático producido por esta situación. Al fin y al cabo hasta el portavoz de los profesionales taurinos era el mismo. Ver para creer.

Plaza de la Misericordia Barato, barato

El segundo ciclo de la temporada taurina en Zaragoza, es decir la Feria del Pilar desde que la actual empresa- continuando la inercia iniciada por su predecesora- decidiera eliminar las tradicionales novilladas septembrinas, se presenta ante los aficionados bastante carente de atractivos no tanto en el aspecto artístico- toreros- como, sobre todo, en el del principal protagonista de la Fiesta- ganaderías-. Sorprende en todo caso la decantación hacia una vertiente más comercial en la elección de los encierros destinados a lidiarse durante este ciclo. Contrariamente al espíritu de la pasada feria, la primera organizada por la empresa Casas- Patón, construida en torno a un discurso estructurado en torno a la figura del toro y su importancia para la recuperación de la categoría de nuestra plaza de toros de “La Misericordia”, la feria del Pilar del año 2001 vuelve a dar un paso hacia atrás, retrocediendo, al menos sobre el papel, hasta niveles anteriores al logrado el año pasado.

Por supuesto que habrá que esperar a que finalice la feria para poder hacer una valoración mucho más completa sobre su resultado, aunque ya del análisis del primer ciclo de la temporada y de algunos hechos concretos- como la nada legal eliminación del abono de una de las dos novilladas sin caballos incluidas en el pliego de condiciones vigente para

Se han olvidados del público y de los aficionados,
y de que sus deberes son, servirlos con todas verdades y esmeros...
Por bien de las fiestas toreras, pues los de luces son sólo pasajeros,
y traicionarles, puede llevarles, a que los dejen por embusterillos...apartados.

Los empresarios se han acomodado a todo siniestro;
se ajustan a todas las peticiones y deseos del torero,
con tal de conseguir y hacer el mejor plantel maestro,
dejándose de imponer nada, con tal de hacerlo todo bien neutro...
Y todo ello, nos ha traído el actual...DESASTRE GANADERO.

Unidos, podemos

(Los aficionados)

Cambiar el paupérrimo devenir de la fiesta torera.

Dicen que la unión hace la fuerza.
Una masa unida, puede cambiar egoísmos.
Unas voces al unísono, pueden liberar inmovilismos.
Unidos, podemos cambiar prepotente realeza.

No debemos permitir que unos pocos, se lo guisen, y se lo coman todo,
a su propio antojo y sólo beneficio, perjudicando a la fiesta torera.
No debemos aceptar por bueno, imposiciones de ningún modo,
sin dar opciones a otros, en pos de la fiesta verdadera.

No debemos permitir que los mandantes en las alturas,
mangoneen e impongan los ganados a enfrentarse,
pues son siempre comodidad de los que no hacen furias,
y exigiendo a la vez, más atributos para contratarse.

Unidos, podemos exigir que abran El Toreo a todos los de luces,
dándoles ocasiones de compartir con los “ilustres”, en las mismas funciones.
Unidos, podemos hacer que en los redondeles haya acciones
verdaderas, con toros bravos y fieros, para todos los de “luces”.

Exigiremos más toreo de verdad, y menos ballet toreros,
con toros faltos de codicias, fueros y fuerzas,
pues eso hay que hacerlo, con toros de verdaderos fueros...
entonces sí que son auténticas y verdaderas realezas.

Exigiremos que a los novilleros se les pongan más atenciones,
pues son nuevas fragancias, para que la fiesta torera no envejezca,
porque con su juventud y nuevos bríos, son los capaces de nueva sugestión,
y que la fiesta brava, no deje de ser singular, sin par y única.

Manos a la obra ya, si queremos abrir esto de par en par;
asociémonos, y con vehemencia y sumo respeto, exhibirlo,
con toda dignidad y elegancia, y todos unidos hacer a esto aunar...
UNIDOS, PODEMOS...Todo es cuestión de proponérmolo,
y de propagarlo, y de exigirlo.

EN LA CADIERA

Poemas y ebulliciones toreras por Don Angel Cabrera

La bravura y el valor

Ambos en asalto.

Dos acciones que florecen y se enfrentan,
y plasman defensa y arrojo al viento,
plantificando; la fuerza y destreza...asientan...
duelo torero en gran potencial sin miento.

Por la bravura se llega a la casta y raza,
y por ello, a la acometividad toda fiera.
Por el valor a heroicidad de realeza,
exteriorizando la torería más sincera.

Irracional en bravura vigorosa y plena,
es belleza inimaginable en un ruedo.
Torero en valor y torería eterna,
son matices indescriptibles en recuerdo.

Por ambas acciones, grande es sin ningún rodeo,
la fiesta torera en sus alberos,
y es incandescente llama para todos los suspiros...
LA BRAVURA Y EL VALOR...imprescindible en El Toreo.

Desastre ganadero

Y sin pizca de ganas de solucionarlo.

Actualmente la ganadería de bravo está de capa caída;
las ganaderías más sonadas están de reañes por los suelos.
Se pueden contar con los dedos de una mano, las válidas,
y aún nos sobran dedos. Los principales ganaderos, están con muchos estraperlos.

La mayoría han ido a hacer el toro ideal para el torero,
y se han olvidado de que la fiesta torera ante todo es bravura,
casta, raza, poder y reañes, y que los toreros hagan torería verdadera.
Por intereses, han traicionado a la Fiesta del Toreo, que es todo su tesoro.

Al querer cambiar y graduar todas esas características torcidas,
por querer estar, ganar y presumir en las ferias con las máximas figuras,
han hecho oídos sordos a lo que son las verdaderas toradas,
y a los toros han convertido en meras caricaturas.

Es un asco ver tarde tras tarde, en los ruedos alberos,
toros de grandes presencias, que en pocos momentos,
quedan desinflados, entregados, sin fuerzas y sin fueros...
No aguantando las lidias, y sirviendo sólo, para hacer paripés toreros.

esta temporada o la salida de Victorino Martín hijo como asesor en temas ganaderos de la empresa- podemos visualizar un cambio de rumbo en la dirección inicial tomada por la empresa Servicios Banf.2000. Sin duda que los más de 60 millones de pesetas que la empresa tiene la obligación de entregar cada temporada a la institución propietaria de la plaza, Diputación Provincial de Zaragoza (D.P.Z.), pesan como una losa y le obligan a controlar los gastos, más todavía si como se comprobó en la anterior feria la ausencia de algunos de los nombres más relevantes del escalafón no condiciona apenas la asistencia de público a la plaza de toros de Zaragoza.

Estamos, por tanto, ante una feria taurina del Pilar 2001 muy poco rematada, al menos tal y como se entiende en el "argot" taurino, lo cual no quiere decir ni mucho menos que esté carente de interés para los aficionados. Sea por la causa que fuere los aficionados agradecemos el poder ver en Zaragoza a toreros jóvenes normalmente ausentes de la cartelería de las principales ferias como es el caso de Uceda, Encabo, De Julia o Ferrera, además de apreciar la presencia en los carteles de veteranos como Curro Vázquez o la presentación en nuestra plaza de "El Califa". Además el hecho de que el peso de la feria recaiga sobre los toreros aragoneses parece lógico atendiendo a la actuación de los mismos durante la feria del pasado año, lo mismo

que la presencia por partida doble de Julián López "El Juli", la única figura que ha sido capaz de aguantar el tirón de la temporada. De la alternativa de Luis A. Gaspar "Paulita" poco hay que reseñar salvo el desearle suerte para tal evento y de los que faltan por que no han querido anunciarse con tal o cual ganadería creemos que tampoco nos vamos a acordar en exceso.

En todo caso y pasando al campo ganadero, decir que lo único injustificable en esta feria sería que viendo los toreros anunciados el toro que saltara al ruedo de "La Misericordia" no estuviera a la altura, al menos por su trapío, del nivel exigible en una plaza de primera categoría como es la de Zaragoza. Sin duda y como ya hemos señalado anteriormente los hierros contratados por la empresa suponen un retroceso hacia un nivel más "comercial" que los anunciados el pasado año, aunque en todo caso y tal como está la Fiesta lo mejor será esperar hasta el final de la feria para poder analizarlo. En principio decir que de las dos novilladas picadas programadas, la de Bucaré y la de Vistahermosa, nos parece justo el anuncio de la primera tras su éxito del pasado año mientras que mantenemos la incógnita sobre la segunda que deberá mejorar en juego y presentación su debut de la pasada feria. Sobre la corrida de rejones, la portuguesa de Passanha, señalar que como con casi todas las ganaderías portuguesas nos agradecería mucho más el poder obser-

var su juego en un festejo a pie, donde seguro luciría mucho más el juego de estas reses.

Mención aparte merece el análisis de las siete divisas anunciadas para las corridas de toros. Como siempre perfecta nos parece la inclusión en la feria de la corrida de Cebada Gago, garantía indiscutible de espectáculo y emociones fuertes. Menos justa nos parece el anuncio de los "pedrajas" de M^a Luisa Domínguez Pérez de Vargas ganadería que si bien es cierto que ha cosechado repetidos triunfos en Zaragoza, no se encuentra ni mucho menos en su mejor momento. Algo similar que le ocurre a la vacada de Samuel Flores, que aunque asegure presencia y pitones, adolece en estos momentos- ojalá en nuestra feria no sea así- de falta de fuerzas, y lo que es peor, de casta. Del resto, la parte más "comercial" de la feria, señalar que con el cambio de última hora sobre las anunciadas inicialmente por la empresa- Guateles y Pereda- salimos sin lugar a duda ganando, pues tanto los hierros de Carriquiri y de García Jiménez se encuentran en un buen momento y prometen al menos, lo que no es poco, no derrumbarse sobre la arena a las primeras de cambio. Finalmente las divisas de Torrestrella y Fuente Ymbro, que debuta en plaza de primera con una corrida de toros, son más conocidas para todos nosotros y también parece que no se encuentran en un mal momento.

Vaya año taurino

Corrochanito

Se vendía que por fin Zaragoza iba a estar entre las grandes ferias de principio de temporada, que iba a contar en el mundo taurino. To cuento, Zaragoza es Zaragoza y por tanto no tiene encaje ninguna feria fuera de la del Pilar. En nuestro coso hay que dar novilladas y algún que otro festejo mayor y punto.

Nos pusimos en contra y nos llamaron retrógrados, que no sabíamos de que iba esto, que por fin vendrían los toreros a batirse el cobre. Vana ilusión, a las figuras ya sabemos que las veremos en la feria y además tienen la agenda llena de compromisos. No tienen que venir a nuestra ciudad a ganarse nada, la agenda ya está completa antes de empezar. Lo único que se ha conseguido es tener la plaza cerrada durante cuatro meses en el fragor de la temporada. O sea, pura vagancia. Damos todo en dos fines de semana y con el cuento a otra parte, a éstos que les den. En total que agotados los festejos de nuestra plaza tuvimos que poner pies y viajar para ver algo, ¿resultado? Más bien nulo.

En Madrid presentamos fiasco tras fiasco, hasta la famosa gesta de la corrida de Adolfo Martín se convirtió en una tarde inso-

portable donde sólo triunfó el aburrimiento.

Estuvimos en las ferias llamadas menores; Soria, Teruel, plazas amables donde las haya y donde sólo vimos fraude preparado. O sea, llegan los toreros y hacen exactamente lo mismo. Da igual en que plaza sea y como lo pretendan perpetrar, lo perpetrar. Les da igual todo, *trincan*, le toman el pelo a todo el mundo y a correr. Si te despidas hasta cortan varios trofeos sin justificación ninguna. Igual les da que embistan que no, les sale la tonta del bote y la muelen a mulletazos a cual más vulgar, les sale uno bravo aunque sin cuernos y en vez de intentar algún lucimiento lo asesinan en varas. Y como el público agradecido igual premia un natural que un desarme, que siga la fiesta.

Hemos visto corridas este verano que lidiadas a caballo serían vergonzosas, la mutilación que sufren algunos toros en sus defensas es de juzgado de guardia, pero nadie dice nada, *tol'mundo* contento. El reglamento no existe, o nadie hace algo para que se cumpla. Aún piden autorregulación, y yo me pregunto ¿Más? Pues como se autorregulen más igual empiezan a salir con un carretón

sin cuernos. En todo el verano sólo he podido ver cuernos en Bilbao y Logroño con todo no eran nada del otro mundo, pues aunque por delante estaban bien presentados se ve que con la descompensación del peso se caían mucho. No se les puede cargar a los toros de leña por delante, se descompensan. Mejor el torito amable y desmochado, da menos problemas.

De todos modos nada tan flagrante como lo que ocurrió en Teruel el 22 de septiembre. Se anunciaban “Dinastía”, “El Molinero” e Iniesta. Llegados a la plaza dos horas antes del festejo sabiendo que Ricardo Aguín no comparecería por lesión llegamos a las taquillas para ver el anuncio y quien sería el sustituto. Pues bien nada señalaba la sustitución cosa que después se acrecienta al descubrir que “Dinastía” tampoco haría acto de presencia, al parecer ni ha venido por España. O sea que nos sustituyen dos toreros y no hace falta indicarlo. Para colmo por la tarde se suspende el festejo por inclemencias meteorológicas. Presentados en taquilla para recuperar el importe de nuestras localidades nos hacen saber que en taquilla no hay efectivo y que se haría público en que enti-

timón quitaba al oponente y con otro lo dejaba en suerte. Tanta gracia derrochó en los capotazos a una mano que la sensación de peligro con el toro en sus manos no existía, tornando el pánico a las gradas cuando la fiera lanzaba por los aires caballos y jinetes. Las banderillas vistas y no vistas. Los dos primeros pares de poder a poder; el segundo citando desde la querencia de un cadáver. Pero el manicomio fue en el tercero. Sacó del bolsillo su pañuelo de seda y lo depositó con mimo en la arena abriendo las aguas como un nuevo Moisés. Se colocó encima y llamó al toro. Partió éste al galope, entre las dos murallas de agua, y justo en el momento de humillar para ofender, le dio Bote el mejor quiebro de cintura que verán los siglos venideros, dejando al antagonista mirando al cielo, buscándolo o buscándose. Las gradas ya les dije, un auténtico manicomio que sólo se apaciguó cuando entró a matar.

Se personó muy resuelto el matador, firme, con la Tizona en la derecha y en la izquierda un sombrero que recogió de los múltiples que flotaban en el piso. Llamó con premura y sin remilgos al toro, que se encontraba a una distancia considerable, y este partió mostrando la misma bravura que en los anteriores tercios. Bote aguantó hasta casi dejarse coger y en el momento en que confiado el animal y guiado por su instinto descubrió la muerte, aprovechó el hombre para hundirle el estoque y haciendo la cruz con el sombrero dar salida al cuerpo ya sin vida del bou, que se desplomó allí mismo como una montaña. El Delirium Tremens. La sangre fría del matador y el ciego racionamiento del toro fueron la causa lógica del desenlace, principio y fin de la fiesta. Rubén Darío diría que “...la virtud está en ser tranquilo y fuerte; se triunfa del amor y de la muerte”.

Esto es lo que debió ocurrir según imagino yo. Lo demás ya lo saben y si no se lo preguntan al Doc, al Olé o a Carlitos, que tampoco lo vieron pero se lo imaginan.

vamos a inventar pasiones....

En el cielo está Frascuelo, (bis)

en España no hay bemoles tralará, (bis)

En España no hay...

¿el qué...?

En España lo que no hay es hambre.

EN CORTO Y POR DERECHO

CLAROSCUROS

Charlatanes

Viendo hace no muchos días la retransmisión televisiva de una corrida de toros me vino a la memoria la figura de un charlatán al que solía ver y oír de niño en la plaza del Carbón, la que hoy se conoce como plaza de Salamero. Su trabajo consistía en vender a la concurrencia, que formaba un corro a su alrededor, los más variopintos objetos –a cual más inútil– que iba sacando de una maleta. Pero lo realmente interesante era su capacidad para convencer a la concurrencia –para embaucar, si atendemos a lo que el diccionario de la lengua entiende por charlatán de feria–, los compradores se iban totalmente convencidos de haber adquirido a precio de ganga un objeto maravilloso.

Ese charlatán, con una oratoria fluida y precisa, dominaba los resortes de la comunicación –aún antes de que se hubiera creado ninguna escuela ni cosa parecida para su estudio– tan bien o mejor que los que actualmente ejercen de comentaristas taurinos en televisión.

Ese charlatán también sería capaz de convencer a cualquier espectador de buena fe y escasos conocimientos de que el toro no se ha caído por su propia inutilidad, tal y como reflejan las imágenes televisivas, sino porque el piso de la plaza está blando, o duro, o embarrado, o muy seco... Ese charlatán también sería capaz de embaucar a cualquier espectador de buena fe y escasos conocimientos de que ese toro que aparece en la pantalla escandalosamente afeitado no es tal, sino que se ha estropeado en el campo, o en el viaje, o en los chiqueros y que lo que parecen brochas son astillas... Ese embaucador también sería capaz de engañar –en vez de enseñar– a cualquier espectador de buena fe y escasos conocimientos de que la tauromaquia viciada y vacía que se practica actualmente en las plazas de toros es el summum...

Ese charlatán también podría ser comentarista taurino en televisión.

¿el qué...?

Sin peto

Green los protestantes que pueden redimirse a base de siesta y paella pero son muchos siglos ofendiendo a Dios y a nosotros, los seres humanos. Poco o nada me importarían sus pecados mortales (revolución industrial, burguesía, capitalismo, puritanismo, comida basura, rock, estrés, “El Príncipe de Bel-Air”....), de no arrastrar en su caída a los católicos, que si no estamos ya condenados es gracias a las bulas papales y la comunión de los santos.

En el mundo nuestro de los toros fue “el Guerra” quién inauguró la nefasta era industrial, principio de todos los males. Me atrevo a decir que el periodo heroico de la Tauromaquia comenzó con una revolución a la francesa, creció en el Romanticismo y terminó con una revolución a la inglesa, cuando nuestra católica sociedad comenzó a desmoronarse frente al modelo protestante. Pero el peor pecado de los protestantes son los Parques Temáticos. Es probable que antes de irnos de esta vida a la otra placentera, en cualquier guariche de esos, veamos anunciar a bombo y platillo: “España Cañi”, la última gran atracción de “Poca-Ventura”: toros, flamenco, bandoleros de Sierra Morena, procesiones...Eso sí, como necesitaran abundante agua, inundaremos unos cuantos pueblitos de paletos.

Pero dejemos a parte esos demonios y vamos a inventar pasiones a la manera del Caballero de la Triste Figura, luego de Los Leones, que era, que era, que era, católico y de los buenos.

**Ahora que estamos hastiados, (bis)
vamos a inventar pasiones tralará, (bis)
vamos a inventar pasiones....
En el cielo corren toros, (bis)
En las plazas caracoles tralará, (bis)
farinetas, culebrones.**

Lo de Bote en Cerét debió ser “homérico”, indefinido de indicativo pues no lo vi. Una caprichosa nube escogió seme-

jante cumbre para encumbrar al diestro, emulando a su homóloga que hiciera lo propio con Noe. Lo que contemplé incrédulo fue la celebrada vuelta al ruedo. Todo lo tiraba la gente al mar redondo: puros, cigarrillos americanos, relojes de oro, la oreja de un homínido, lentillas, exvotos, dos mellizos en pañales, una esposa, tres grillos, una mitra rellena de chocolate, innumerables dedos y otros excesos....

Tanta adoración y tantos regalos tuvieron que ser, o bien la celebración del final del diluvio o bien que la lidia y muerte había transcurrido, pienso es un pensar, tal que así:

Saltó la fiera al centro del aguacero y en menos que canta un gallo despejó el callejón de taurinos, desguazando burladeros y portones y lanzando por los aires material de obra y humano, que al llegar al agua todo era uno. Por entre medias de aquel naufragio surgió Bote de marinerio y plata, que mas parecía vestido de Primera Comunión que de matador. Firme sobre las olas que sacudían los escombros contra los tendidos, se quitó las zapatillas y llamó la atención del toro que estabábase entretenido con una calavera. El bicho que sintió el desafío, dejó los desperdicios sobre un charco y fijó su atención en aquella otra fantasma; tan blanco lucía que creyó el animalito que era cosa del otro mundo. Ya pensaba devolverlo a las otras ánimas del purgatorio, cuando topó con un capote asido a una mano, pegada a un brazo que debía ser de un gigante, que en un tris le hizo la columna trizas. Después de descartar la posible transfiguración de aquel ente descarnado, decidió vengarse con los de aúpa y a pesar del destrozado anatómico, tuvo el cornúpeta poder para dejar viudas a un sinnúmero de yeguas y enviar al Montepío a siete piqueros tras tomar un centenar de puyas.

José Luis Bote, infatigable, tomó parte en casi todos los quites, evitando una autentica escabechina. Con un golpe de

dad bancaria se efectuaría el pago de las devoluciones. En total que el festejo fue aplazado y el domingo se celebraba. Regresamos a taquillas a devolver nuestras localidades y nos indican que la corrida se va a celebrar, ante esto nosotros respondemos que se ha modificado el cartel y que se ha cambiado la fecha por lo que tenemos derecho de devolución a lo que nos indican con varios insultos que a chiflar a la vía y que allí no se devuelve nada, al

que tenga algo que alegar que le den.

Así transcurre un año taurino, viendo fraudes todos los días, con los toros destrozados contra los burladeros porque nadie denuncia a los subalternos cuando los estrellan. Picando con caballos sordos, ciegos e insensibles y picadores que ni saben montar ni donde se debe picar. Cambiando el tercio de banderillas con dos rehiletes colocados porque a los subalternos tampoco les va lo de

trabajar en la cara del burel y con los maestros dando mantanzas hasta que deciden acabar con el toro de descabello después de pinchar reiteradamente por su afán de salirse de la suerte de matar. Eso sí, casquería que no falte. Que si no sacamos a todos a hombros el día de la fiesta pa que veremos más. Y nada seguiremos, veremos la feria del Pilar y sacaremos alguno a hombros y daremos algún rabo. A ver si vamos a quedar peor que el año pasado.

Mi temporada

Soy un toro. Yo no me puedo quejar de mi temporada, he visitado todas las ferias importantes y en todas me han tratado exquisitamente. Comencé la temporada en Valencia, ciudad luminosa y durante las Fallas muy ruidosa. Me rechazaron por feo, no le gustaba a un señor que decía representar a alguien. Al camión, de vuelta para casa. No tarde mucho en volver a embarcar hacia otro rumbo. Esta vez el bullicio de la Feria de Abril me hizo reconocer que estaba en Sevilla, plaza de la Maestranza, la reina de las plazas, esos silencios maestrantes. No pisé su reluciente albero, decían que me salía, por grande, del tipo de la corrida, ya se sabe, Sevilla, el toro bonito y rematadito. Más kilómetros. Madrid. La Feria de San Isidro, donde dicen que están los entendidos, la afición más exigente, la cátedra, los que pueden subirme a los cielos de la tauromaquia. Tampoco pudo ser, unos señores muy serios decían que no tenía presencia, que eso en Madrid no se podía sacar, que si los del siete, que el prestigio de la plaza, en total, nada de nada. Carretera y manta. La siguiente cita me llevó hasta Pamplona, los Sanfermines. Noche tensa en los corrales de Santo Domingo esperando el encierro, esta vez sí que estaba entre los convocados. El chupinazo nos despertó de golpe, se abrió una puerta y salimos en tropel. Cientos de personas corrían delante, detrás, al lado de nosotros. De repente un batacazo general nos detuvo en la carrera, logré levantarme a duras penas y estaba sólo, bueno, rodeado de más cientos de personas, pero ni rastro de mis compañeros. No podía apoyar bien la mano derecha, a duras penas llegué hasta la plaza y logré alcanzar los corrales. En el reconocimiento dijeron que estaba cojo. Tampoco iba a ser en Pamplona. Dada la situación en que me encontraba y para evitarme las incomodidades del viaje decidieron dejarme en casa de unos amigos, así me recuperaría antes y estaría en condiciones de ir a Bilbao, a la Aste Nagusia. Y así fue. Tampoco hubo suerte. Entré en la corrida como sobrero y no hubo necesidad de mi concurso. En Logroño barajaron mi nombre para remendar una corrida, incluso estuve en la plaza y me vieron pero no les gusté. Sigo en casa de esos amigos. Ya no saben que hacer conmigo. Ahora dicen que voy para Zaragoza, a la Feria de la Pilarica, a sustituir a un hermano que se ha malogrado en una pelea. No sé lo que pasará, pero con un poco de suerte hasta se lo cuento el año que viene. **LeandroGado.**

La «feria de primavera» en Zaragoza, a examen

Los experimentos, con gaseosa

La temporada taurina del año 2001 en Zaragoza, segunda y última -si no hay prórroga- de gestión de la empresa “Servicios Banf. 2000” comenzó marcada por la incertidumbre provocada por la obras ejecutadas en nuestra plaza de toros de “La Misericordia”, obras que amén de modificar y mejorar la apariencia y funcionalidad de la plaza generaron serias dudas acerca de la posibilidad de poder comenzar la temporada en los plazos anuncia-

Este primer ciclo ha constado de un total de diez festejos de abono, desglosados en cinco corridas de toros, una corrida de rejones y cuatro novilladas picadas, constituyendo las cinco corridas de toros y la del arte del rejoneo la llamada feria de primavera. En las corridas de toros de a pie la edad de los toros lidiados ha estado bastante por debajo de la necesaria en una plaza de primera categoría como es la nuestra. Así y tal como queda reflejado en el **cuadro nº 1** nada menos que un 69 % de las 33 reses que han saltado al ruedo en estas cinco corridas de toros no habían cumplido siquiera los cuatro años y medio, edad mínima a partir de la cual el toro de lidia se acerca a su máximo desarrollo.

En cuanto al peso ostentado por estas 33 reses que saltaron al ruedo, reseñar como hecho puramente estadístico que ha oscilado entre los 503 Kg. del toro

dos por la empresa Casas-Patón. Finalmente todo se arregló y a excepción del tradicional festival de Atades, que tuvo que aplazarse, el dúo empresarial hispano-francés pudo desarrollar la que era su propuesta estrella para este primer ciclo: La «feria de primavera». Aquí vamos a tratar de aportar algunos datos estadísticos que permitan al lector hacerse una idea del resultado de esta primera parte de la temporada en Zaragoza.

más liviano hasta los 628 Kg. del más pesado, perteneciente a la ganadería de Castillejo de Huebra. En todo caso y como queda reflejado en el **cuadro nº 2** el peso promedio de los toros lidiados en Zaragoza durante este primer ciclo ha sido de 551 Kg. de media.

Del trapío exhibido por estas reses da buena cuenta el dato de que 4 de los 33

toros lidiados en este primer ciclo, un 12 % del total, hayan sido protestados de salida. Estos cuatro toros han sido, por concretar, dos de la ganadería de Jandilla (“Trapero” y “Repostero”), uno de la de “El Torero” (“Enrejado”) y otro de la de Castillejo de Huebra (“Carcelero”). Aún con todo fueron tres, un 9 % del total, los toros que tras saltar al

CUADRO 1

Edad	Nº de toros	% del total de toros lidiados
4 años	1 toro	3 %
4 años y 1 mes	5 toros	15 %
4 años y 2 meses	2 toros	6 %
4 años y 3 meses	5 toros	15 %
4 años y 4 meses	5 toros	15 %
4 años y 5 meses	5 toros	15 %
4 años y 6 meses	1 toro	3 %
4 años y 7 meses	1 toro	3 %
4 años y 8 meses	2 toros	6 %
5 años y 1 mes	1 toro	3 %
5 años y 2 meses	1 toro	3 %
5 años y 3 meses	4 toros	12 %

Guerrita después de ir con Fernando el Gallo y antes de ser matador y mucho aún de ser mandón para mal de la fiesta. El Gallo tomó la alternativa en 1871, en agosto de 1897 murió y a propósito en el *Enano* se decía: “Además de esto Fernando era un excelente maestro, quizá el más maestro en el sentido de saber enseñar, de cuantos toreros existían en estos últimos tiempos” (Esto escribió **Angel R. Chaves**, el 4 de Agosto de 1897). En una ocasión que torearon el Gallo con el Guerra. Estaba en la plaza el Guerra y el Gallo todavía no había llegado. Al llegar el Gallo, exclamó Rafael: “Que abran las puertas, que ha entrado un olor a torero que nos va asfixiar.”

Fernando el Gallo en el año de su retirada 1896 mató un par de corridas. Muere pobre, pidiendo papel y pluma para escribir a Guerrita: “A mi compadre Guerrita: en la hora de mi muerte le pido que no deje sin pan a mis hijos. Se lo pide moribundo su compadre, Gallito”. Este fue el padre del Divino Calvo, de Pepillo Gómez... un torero que como otros de hoy pasan fatigas y torear poco, mientras los Padillas... de vez en cuando les dejan hacer un quite. ¿Dónde está el toro y el aficionado que ponga justicia a todo este desbarajuste? ¿Será que no los hay?

6. El siglo XX comenzó con el Rey del valor en los ruedos, D. Tancredo López. En Francia con una exposición universal. **José Bergamín**, sagaz como pocos, escribió: “Hoy no hay D. Tancredos porque todos los toreros lo son. Y más aún, se ha llegado a tratar de tancredizar el toro.” (*Ilustración y defensa del Toreo* escrito por J. Bergamín. Recoge varios de sus escritos tauromáquicos entre ellos *La estatua de D. Tancredo* de donde he sacado esta cita). También escribió *La Música callada del toro*: “Esa música, ese canto, / ese melodioso eco, / que escuchamos con los ojos / y con los oídos vemos. / Esa soledad, sonora / de musicales silencios. / Ese inaudito, invisible, / saber y sabor del tiempo. / Esa ilusión del sentido / (saber y sabor toreros) / que en Vázquez, Romero y Paula, / quintaesencian el toro”.

La empresa no se ha olvidado de traer a Curro Vázquez pero si de Morante. **Enrique Morente** cuando canta esta letra se olvida de Vázquez. (Importante: el Vázquez de Bergamín no es Curro sino Manolo).

7. En 1966, hace 35 años Chenel torea a Atrevitiano -recordando a una amistad que le encanta Antoñete-. Pero en ese año no sólo pasa eso.

Muere San Juan Belmonte. Quien lo canonizó fue un vizcaino que le vio con aquel de Trespalacios el día de San Juan en Bilbao. Pero el que mejor lo entendió fue Joselito: “Y no se te olvide que esa -por la faena de Belmonte a Barbero- puede ser la faena más grande de la historia; pero el torero más grande soy yo”. (*Memorias de Clarito*, Cesar Jalón). Cuando murió Joselito el Guerra dijo: “Con su muerte le han quitado el tipo a la fiesta. En la caja que lo guarda se lleva la llave del toro”. Belmonte fue un genio de los que hacen daño, Joselito comenzó siendo un Lagartijo y terminó pareciéndose a Guerrita.

Los dos tienen partidarios. España se divide en dos bandos, excepto para pedir más caballos. El público de aquel tiempo, no era ya el de la Plaza Vieja, pero mantenía el tipo de la fiesta. Aquel público admitía mil concesiones menos que ahora y sabía más.

8. La Fiesta de los toros son un arte decadente. En la eliminación del PODER del toro radica la comodidad del toro. Primero fueron los toros castellanos, más tarde los mosquitos navarros, después vino la edad y la alzada, luego cobrar más por matar miuras, el afeitado, la romana y continuamente las ideas. Al toro actual le falta alma para la LIDIA, o sea bravura = poder + valor.

Muchos piensan que la bravura es lo que permite a los toreros que se luzcan. Pero lo cierto es que los toreros, son los que tienen que lucir la bravura. Teniendo esto claro la fiesta se ve de otra manera. El toro no se tiene que dejar hacer, simplemente hay que “hacerle lo que pida”. El perfecto conocimiento de la profesión que decía **F. Montes** está en “comprender al toro, evitar sus problemas y aprovechar sus virtudes”. Torear es lucir la bravura del toro dominándola y matarla.

9. ¡Pobre Terremoto!, el cantaor del Barrio de Santiago; y ¡pobre Desperdicio!, el de la leyenda del ojo. La casualidad hace que dos impresentables lleven sus nombres.

10. “El toreo, es probablemente la riqueza poética y vital mayor de España... creo que los toros es la fiesta más culta que hay hoy en el mundo” (**Federico García Lorca** 1935, *Memorias del Tiempo Viejo*, Juan Pradas Ramírez).

Los políticos de mis instituciones la tratan como un espectáculo deportivo. Como diría Búfalo: “Analfabetos”.

Las cosas de...

Olegario el "Ole"

1. Joselito, "Papa y Rey" de los toreros del S. XX, dio 10 alternativas. Cinco de aquellos corrieron igual suerte que José: Ballesteros, Ernesto Pastor, Varelito, Félix Merino y Sánchez Mejías.

Florentino Ballesteros: "Tomó la alternativa en Madrid el 13 de abril de 1916. Estoqueó, por cesión de "Gallito", el primer toro, "Campañario", de Santa Coloma, negro zaño, número 99. Actuó de segundo matador Curro Posada. No estoqueó más que el toro de la alternativa, pues le cogió, y al terminar la faena se retiró a la enfermería". (*Piezas de Museo*, escrito por el buen aficionado Enrique Asín Corman. ¡Ganas tengo de leer la biografía de Florentino Ballesteros que has escrito!)

2. "Yo el más modesto y el más insignificante, aportó mi grano de arena. Es un desear que sigan otros más indicados y que todos a una procuremos que pueda llamarse con razón y por todos los conceptos CORRIDA DE TOROS". Así escribía el excelente aficionado aragonés Emilio Moreno Alcañiz, "Polvorita", en el año 1947. Su espíritu sigue vivo.

Mariano Cavia (Sobaquillo), D. Indalecio, Sotillo, D. Ventura... trataron en los diarios aragoneses y en sus escritos los temas taurómicos con rigor y afición. Los que tenemos hoy, nos clavan puñaladas traperas para poder taurinear más y mejor.

3. En el año 1981 mueren dos toreros: Victoriano de la Serna –algún día y para toda la eternidad lo veré, con aquel Pablo Romero, en el Sol de La Plaza Vieja del cielo— y Juanita Cruz, cuyo epitafio es: "A pesar del daño que me hicieron en mi patria los responsables de la mediocridad del toreo, de los 1940 a 1950, brindo por España". Espero que con Mari Paz Vega no se haga lo mismo. El toreo ha sido una cosa de hombres, porque la sociedad ha sido de los hombres. Pero en todos los siglos han existido toreras, cuadrillas de señoritas y mujeres con vara de detener. Allí quedó por Goya –aunque no la vio– retratada la Pajuelera. ¿Vamos a ser peores que en siglos pasados? ¡Simonet, despierta. Dale una oportunidad a

la chica. Que en Zaragoza, se la ha ganado con méritos toreros!

4. El primer traje de luces que tuvo Curro Puya era de Juan Belmonte –eso he leído en el libro de Juan Pradas Ramírez, *Memoria del tiempo Viejo*–. Francisco Vega de los Reyes, Gitanillo de Triana, murió en 1931 después de una larga agonía. En la revista *El Ruedo* del 23 de Noviembre de 1950, entrevistando a Fernández Arranz. **Pregunta:** "¿Gitanillo presintió el trágico final?". **RESPUESTA:** "No. Pero recuerdo que en una ocasión, hablando con el doctor Sarachaga, nos explico así su idea del triunfo completo. Lo bueno –decía el pobre Curro Puya– sería armar un escándalo mu grande... Que la gente viera de pie la gran faena. Y después volcarse sobre el morrillo del bicho, para dejar una estocada en to lo alto... Y que en ese instante el toro vengándose, le partiera a uno el corazón".

La Fiesta de los Toros es tragedia, aunque cada día veamos más comedia y más Charlot's. Pero es a su vez: ALEGRÍA Y ELEGANCIA. Sobre todo ELEGANCIA. El final de Gitanillo poco me importa en comparación con su TOREO GRANDE. Que comente Gerardo Diego las verónicas del gitano:

"Lenta, olorosa, redonda / la flor de la maravilla / se abre cada vez más honda / y se cierra en su semilla. / Cómo huele a abril y mayo / ese barrido desmayo, / esa playa de desgana / ese gozo, esa tristeza, / esa rítmica belleza, / campana del Sur, campana."

En los tiempos que vivimos, el toro no es toro y la variedad los públicos la piden con fuerza; pero no les sacia. Porque lo único que varía al duende y a la gente de su pose son 6 verónicas de infarto o 6 naturales seguidos. El arte despierta con lo de siempre y no con novísimos inventos que prueban la falta de Toro. Los caballos colchones, el salto de la rana y el bajonazo; son tres ejemplos habituales de lo ordinario y rudo.

5. En 1841 nació el cordobés Rafael Molina, "Lagartijo", el cenit de la elegancia en el arte de Cúchares. Fueron cuadrilla de Lagartijo entre otros: su hermano Juan –excelente subalterno–; y

CUADRO 2

Fecha	Ganadería	Peso promedio
21 de Abril	6 toros de Jandilla	556 Kg.
22 de Abril	6 toros de "El Torero"	531 Kg.
23 de Abril	7 toros de Castillejo de Huebra	556 Kg.
28 de Abril	7 toros de varias ganaderías	569 Kg.
29 de Abril	6 toros de Palha, 1 de T. Segura	545 Kg.

ruedo fueron devueltos a los corrales: uno de Castillejo de Huebra ("Carcelero"), otro de Juan Luis Fraile ("Picotero") y uno de Palha ("Perdulario"), mereciendo –en nuestra opinión– correr la misma suerte otro de la ganadería de "El Torero" ("Vaporoso").

En el lado opuesto tres, un 9 % del total, han sido los toros aplaudidos de salida. Estos han pertenecido uno a la ganadería de Victorino Martín ("Bordón"), otro a la de Monteviejo ("Muñolero") y otro a la de Palha ("Marbello").

Pasando a la suerte de varas merece la pena reseñar que los toros que saltaron al ruedo de "La Misericordia" han recibido un total de 47 varas y 2 varitas, además de la nada despreciable cantidad de 50 picotazos, dato éste que da buena cuenta del nivel de bravura demostrado por estas reses. Conviene además recordar que entre los 5 festejos mayores que estamos analizando uno era una corrida concurso de ganaderías, festejo en que al menos sobre el papel debería primarse sobre todo lo demás la correcta ejecución de este tercio de la lidia. Añadir también que aparte de lo anteriormente citado se produjeron dos derribos, recibiendo además un toro un

marronazo.

En cuanto al siguiente tercio, el de banderillas, y tal como queda reflejado en el cuadro nº 3, sobre el lomo de los bureles quedaron prendidos un total 69 pares, además de 18 palitroques sueltos.

En cuanto a la suerte suprema reseñar que los

CUADRO 3

Fecha	Pares completos	Palos sueltos
21 de Abril	14 pares	3 palos
22 de Abril	10 pares	9 palos
23 de Abril	17 pares	1 palo
28 de Abril	12 pares	4 palos
29 de Abril	16 pares	1 palo

diversos espadas despacharon a los 30 toros de la siguiente manera: 10 pinchazos sin soltar, 11 pinchazos, 8 pinchazos hondos, 1 media, 1 corta, 1 honda, 4 estocadas casi enteras, 1 mete y saca, 2 enteras asomando, 18 estocadas enteras y 27 intentos de desca-bello.

Finalmente al arrastre los 30 toros estoqueados recibieron distinta consideración del público zaragozano. Así, siete toros (1 de Jandilla, 2 de "El Torero", 2 de Castillejo de Huebra y 2 de Palha), un 23 % del total, fueron pitados por el respetable, recibiendo división de opiniones un solo toro (Partido de Resina), es decir un

3 % del total de toros pasados a estoque durante este primer ciclo. Por el contrario en silencio fueron despedidos un total de 11 toros (3 de Jandilla, 4 de "El Torero", 1 de Castillejo de

Huebra, 1 de Murube, 1 de Monteviejo y 1 de Teófilo Segura), un 37 % del total, recibiendo aplausos al arrastre otros 11 toros (2 de Jandilla, 3 de Castillejo de Huebra,, 1 de Victorino Martín, 1 de Celestino Cuadri, 1 de Adolfo Martín y 3 de Palha), lo que conforma

un 37 % del total.

Del resto de festejos de este primer ciclo de la temporada en Zaragoza, cuatro novilladas picadas y una corrida del arte del rejoneo, reseñar brevemente de las novilladas que de los 25 novillos que han saltado al ruedo tan sólo 10 novillos, un 40 % del total, han superado los tres años y medio de edad, edad, que al igual que en el caso de los toros, a partir de la cual el novillo adquiere su máximo desarrollo.

TEXTO:

David Díez Hernández

DATOS:

José Manuel de la Cruz Velasco

Cenicientos

Zapaterito II

Como algunos aficionados al toro saben, Cenicientos es un pueblo serrano de la Comunidad de Madrid situado a unos 80 Km. de la capital- lindando con las provincias de Avila y Toledo-, asomado al valle del Tiétar- de gran tradición torista- y con una población que no llega a los 2.000 habitantes. Celebra sus fiestas patronales el 15 de agosto por la Virgen, y su mayor esfuerzo e ilusión, como buenos aficionados al toro, es componer una feria taurina, única en España, donde sólo caben toros de importantes encastes, con gran trapío y hermosas comen- mentas, junto a toreros valientes que sean capaces de enfrentarse a ellos, que es mucho más de lo que se les exige a las figuras en cualquier plaza de España.

La feria de este año comenzó con una novillada picada de La Quinta, puro Santa Coloma, que con una presentación irreprochable y dando un juego más que aceptable, estuvo siempre por encima de los muy poco placados novilleros anunciados.

La primera corrida de toros fue del legendario hierro de Isaías y Tulio Vázquez, puros "pedrajas", y que a excepción de los dos primeros, algo terciados, dieron un espectáculo de trapío y estampa preciosos, sobresaliendo

entre los demás el toro lidiado en 5º lugar, un ejemplar que tomó cinco varas arrancándose en la última a distancia y con un ímpetu de una belleza para el recuerdo.

La segunda corrida de la feria, del Conde de la Maza encaste núñez, tuvo un gran trapío y hermosas defensas y fue, quizás, la más completa, con tres toros importantes que llegaron a la muleta con recorrido, nobleza y transmitiendo emoción. La siguiente corrida, la tercera, fue del Conde de la Corte y a mi criterio fue, con mucho, la más floja de todas, ya que aunque estuvo muy bien presentada, resultó una corrida muy convencional, es decir blanda, descastada y sospechosa de pitones.

La última de feria fue de El Jaral de la Mira, procedencia Baltasar Ibán, resultó magnífica de presentación y con excepcional trapío, siendo ovacionados varios toros de salida. Dio un juego encastado y muy interesante, y aunque en general los toreros se esforzaron mucho e hicieron cosas buenas, creo que en su lidia no llegaron a estar a su altura.

En estos tiempos en que estamos viviendo de toros con muy poca raza, blandos y cojos que se caen por los suelos, la mayoría mutilados de pitones, meones y con cagale- ra, el tener la suerte de presen-

ciar tres corridas de toros impresionantes de trapío, algunos de una belleza casi olvidada, íntegros de pitones, la mayoría encastados y algunos bravos y nobles- sin comerse a nadie, pero peleando hasta el final-, es para pensar que ha estado uno soñando con algo ya muy lejano en el tiempo.

En cuanto a la actuación de los toreros no quiero hacer ninguna valoración de su actuación, ya que tanto los que estuvieron bien como los que estuvieron regular o mal, los que cortaron orejas como los que no las cortaron, merecen mi admiración y respeto por tener la gallardía y el valor de ir a torear a una plaza portátil a sabiendas que van a salir TOROS con mayúsculas,

con los que hay que atarse bien los machos y todo lo que haya que atar, y aunque ¡ajo!, no hubo "pregonaos" ni "alimañas"- quiero decir que no se comieron a nadie- todo lo que se les hizo a esos toros tuvo gran importancia. Me resulta imposible no citar a un gran artista que se llama Luis de Pauloba, que al dibujar tres verónicas y media y dos naturales rematados por bajo bellísimos nos levantó del asiento a unos cuantos aficionados con un ¡OLE! rotundo y emocionado, y que desde luego han quedado en mi retina para el recuerdo.

revela su desconocimiento sobre la fiesta de los toros. Hoy, la mayoría de los padres mantienen a sus hijos hasta la treintena, en espera de que le corten las orejas a un contrato basura o el rabo a una oposición. Sin embargo, ambos toreros mantienen a sus familias desde los diecisiete años. Para huir de las oposiciones, señor Umbral, los toreros se examinan todos los días en el ruedo de un temario, el toro, que cambia y desconocen. Ante un tribunal, el público, que cree saber más que ellos. Todo en quince minutos y con la muerte agazapada en un palmo de albero.

Es cierto que existen toreros prefabricados que se agarran con más fuerza a la imagen de marca que a la espada y la muleta. Pero el toro y el tiempo se encargan de colocar a cada uno en su sitio. Sitio que usted pierde cuando sentencia que Ortega Cano "sólo sirve para darte sustos de preñez a Rocío Jurado". Es como valorar la obra de Verlaine sólo por sus "tiemblarrodillas" con Rimbaud. Falso por simple. Lo mucho o poco que tiene el torero de Cartagena se lo ha ganado en el ruedo con valor, arte y comadas.

Le aseguro, señor Umbral, que ningún ganadero prefiere criar toros espongiiformes antes que bravos. Cierto que la mayoría buscan la nobleza en la bravura. Otros, los menos, ponen el acento en la casta. Y como es mejor salvar al toro que perderse por una vaca loca mi anuncio preferido es una silueta, una sombra. Es el toro negro, el toro de la carretera. Sí, el toro de... ¿A que usted lo ha dicho y, además, sonrío? Ese es el principio del éxito publicitario.

Publicidad que el régimen franquista dio a *Manolete*, que recogía su estética: sobria, casi militar. Aunque paradojas de la vida, el torero del Movimiento no se movía e impuso un toreo vertical impreg-

nado de una fuerte personalidad. Tiene razón cuando dice que el *Monstruo cordobés* fue una figura del toreo, pero la pierde al afirmar que fue la única. Por desconocimiento o negligencia, olvida a sus compañeros de viaje como Pepe Luis Vázquez o Carlos Arruza. También ignora la difícil facilidad de Ponce, el clasicismo de *Joselito*, la pureza de José Tomás y la frescura de *EL Juli*.

Dicen que la historia se teje con hilos de suave seda e hilos de áspero esparto. Siento que un maestro, pues usted crea escuela, de escritores y de futuros periodistas, entre los que me encuentro, haya dado con su columna una puntada de esparto. No tengo nada contra el esparto, pero lo prefiero en verano y, con su permiso, para ir a los toros.

No encuentro mejor razón para abalanzarme sobre el morrillo de este toro imaginario, que la expresada por Laín Entralgo: "Sé muy bien que en la España a que yo aspiro pueden y deben convivir amistosamente Cajal y Belmonte". Permítame que añada su nombre y el de Manuel Vicent, pero también los de José Miguel Arroyo *Joselito* y *El Juli*. Siento mucho, maestro, que en su España no haya un hueco para los dos últimos.

Con esta media lagartijera despacho esta carta, después de una faena que espero no sea de "aliño". Mientras aguardo en el centro de este ruedo ibérico, para aprender y leer su próxima columna y la crítica de Javier Villán en *El Mundo*.

Un saludo.

Santiago Pérez Jiménez

.....
Carta abierta en respuesta a la columna de F. Umbral publicada en la publicación quincenal "El Rotativo" editado por la Universidad San Pablo CEU de Madrid y elaborado por la Facultad de humanidades y Ciencias de la Comunicación el día 4/02/2001.

Recortes de Prensa

La afición estorba

Desde hace tiempo **El Aficionado** viene advirtiéndolo, la afición es el mayor estorbo para los intereses de los taurinos. Hoy traemos la opinión de **Joaquín Vidal**, transcribe la Semana Grande Donostiarra y picoteamos en su crónica de **EL PAIS** del 18/08/01.

"El auge de las corridas de toros se produciría (dicta la lógica) si se llenaran las plazas de aficionados. Pero resulta que no. El auge y el éxito son plenos si -por el contrario- no acude ninguno y de lo que se llenan las plazas es de un público absolutamente desconocedor de la fiesta"

"Los aficionados son siempre un incordio y un peligro. Los aficionados tienen la funesta manía de pensar y, ya metidos en harina, de analizar lo que ven"

"El público que llenó el flamante coso de Illumbe aplaudía cuanto se moviera. El público palmero de Illumbe aplaudía cada acción, y cada movimiento bien o mal hecho, daba igual"

"Ni una protesta hubo por la invalidez de los toros (¡ni una!) mientras todo pechugazo, toda gurrripina, toda trapacina tuvieron su olé."

"Los aficionados venían advirtiendo a las empresas, a los ganaderos y a los toreros que con esa fiesta fraudulenta que han impuesto...estaban echando a los aficionados de las plazas y abocando a la fiesta a...su desaparición."

"...los aficionados eran precisamente el estorbo. Y se está comprobando que una vez expulsados y sustituidos por el buen público ignorante y palmero, las corridas son una apoteosis permanente."

Columna de Francisco Umbral publicada en el "El Mundo" el día 20-01-2001

Los placeres y los días La caza del zorro

Todo se lo perdono a los ingleses, desde Gibraltar al Tireless, desde Kipling a mister Eden, todo se lo perdono a los ingleses porque acaban de prohibir la caza del zorro, esa crueldad o rito, esa conjura o crimen. Aprendamos.

Gran Bretaña es el país más sabiamente político del mundo y supo engañar a Hitler y supo cesar a Churchill y hace poco decidieron que la reina Isabel II prescindiese del lenguaje privilegiado del Palacio para hablar como los colgadillos de Kings Road, en un afán de identificarse con el pueblo, que les ama, a la familia real, por kitsch. Pero eso ya lo inventó nuestro rey Juan Carlos, que habla la jerga de los fotógrafos, o su abuelo don Alfonso XIII, que hablaba como los tranviarios. De lo que no somos capaces aquí, en cambio, es de abolir la fiesta nacional, los toros, porque los políticos de derecha/izquierda dicen que no sería una medida popular. Sería popular en cuanto la popularizase Mayor Oreja, aprovechando la movida de las vacas espongiiformes. Inglaterra ha cortado por lo sano una tradición elitista y España debiera cortar por lo insano una tradición, los toros, que también se va volviendo elitista por el compadreo y la reventa.

Así van viviendo las viejas monarquías europeas, entregando colgantes de su ropa como una vieja dama, echando al contenedor democrático piltrafas de seda y raso, desgranando las perlas de la corona como si fuese una granada. Hay que lanzarle algo de vez en cuando a la jauría democrática para que quieran a sus mayores como unos abuelos decorativos.

Y en esta línea, superándola, creo yo que está la democracia española. Es mejor salvar el zorro que perderse por una «zorra» (pobre Diana de Gales), es mejor criar toros espongiiformes que criar toros bravos para que los despache en una tarde un Jesulín o un Juli que sólo buscan la pasta rápida y huir de unas oposiciones. Estos toreros prefabricados sólo sirven como un número en la serie de Ortega Cano, que a su vez sólo sirve para darle sustos de preñez a Rocío Jurado, pero sólo sustos. La fiesta de los toros, hoy, no tiene ni la justificación de una gran figura. No la tiene desde Manolete. No vamos a ser nosotros más conservadores que Inglaterra. Y no vamos a ser más castizos que Unamuno, que sólo iba a las plazas de toros a echar mítines. Aquí hay que formar una comisión de intelectuales, con Manuel Vicent a la cabeza, pidiendo gravemente al rey Juan Carlos y a los presidentes de corrida, que nunca sé quiénes son, en el revuelo de los pañuelos blancos, que cierren la plaza de Las Ventas y pongan allí otras Escuelas Aguirre, que son del mismo estilo neo/neomudéjar, ahora que hacen falta plazas escolares, pues los frailes denuncian la bajada de la matrícula en los colegios religiosos, porque España, y ya lo dijo don Manuel (chapó), está dejando de ser católica, y tenemos una Constitución que la hicieron los rojos de la Falange. Si Inglaterra renuncia a cazar el zorro heráldico, con su cara de Voltaire (lo matan por afrancesado) y sus libros que son piedras, España debe renunciar al sacrificio del toro de Osborne, tan macho que hace incluso a vacas espongiiformes y otras percantas fanés.

Carta abierta

Sr. Umbral:

Desconozco si todavía se cumple la aseveración "machadiana": "En España de cada diez cabezas nueve embisten y una piensa". En todo caso estoy convencido de que la suya pertenece al grupo de las pensantes. Aunque en su columna *La caza del zorro*, publicada el sábado 20 de enero de 2001, haya tirado un derrote contra la fiesta de los toros.

Si las greguerías de Gómez de la Serna son metáfora más humor, las suyas tenían para mí un elemento más: la torería. Pues, cada uno escribe, torea, como es. Y escribir, torear, es engañar sin mentir. Esta vez, usted no ha estado en torero.

Usted confunde algo que Ortega y Gasset dejó claro en su obra *La caza y los toros*. El cazador se esconde y agazapa para caer sobre los más débiles. Sin embargo, el torero da el pecho y busca el cuerpo a cuerpo con un animal más poderoso que él. Señor Umbral, la lidia, a diferencia de la caza, no requiere astucia sino sabiduría.

Que usted solicite la abolición de las corridas toros por ser elitistas, reino del compadreo y de la reventa, sólo indica las plazas y las tardes en que usted va a los toros. Es cierto que hay reventa, pero en media docena de plazas y sólo en otra media docena de tardes. Le invito a la solanera de las Ventas, a las novilladas de la sierra madrileña, a los encierros y festejos menores de cualquier pueblo de España. Allí se mezclará con el paisanaje, la "intrahistoria" de Unamuno, que hace de la fiesta de los toros algo popular y no elitista.

Cuando afirma que toreros como *Jesulín* o *El Juli* "buscan" la pasta rápida y huir de unas oposiciones, puede que tenga razón, pero

La reflexión que saco de esta feria de Cenicientos me exige poco esfuerzo. Una, en primer lugar, que es de lo más puro en lo referente al toro que se da en España y que los aficionados hemos de hacer el máximo esfuerzo en defender y divulgar este singular e único bastión del toro íntegro con trapío y raza. En segundo lugar, censurar con toda mi alma al Sr. de la radio y televisión nacional y a todos sus acólitos, ya que siendo éste un servicio público que pagamos todos, no dan ninguna noticia destacada de este importante acontecimiento para nuestra maltrecha fiesta. Todos sabemos que éste no es su rollo ya que cuando dan noticias de las llamadas corridas "duras", siempre, siempre, siempre, tienden a desacreditarlas y maltratarlas. Quiero dejar bien claro que Telemadrid sí que está muy presente en esta feria, pero sus noticias no llegan al resto de España.

Finalmente felicitar al Ayuntamiento de Cenicientos, a sus colaboradores y a todos sus vecinos, gentes sencillas y acogedoras, por haber logrado componer una feria taurina de tal categoría, de la que tienen que sentirse muy orgullosos. Desde esta modesta tribuna animarles a que sigan haciendo el esfuerzo que supone ello por lo auténtico que es y a los aficionados que se tomen la molestia de leer estas líneas animarles también a presenciar esta singular feria, ya que la emoción que produce ese incomparable animal que es el toro bravo cuando está bien criado e íntegro está asegurada en Cenicientos.

Viajar por los toros

Carlos M. Gómez

Cuando los viajes eran complicados y se necesitaban días enteros para ir de un sitio a otro se utilizaba el tren, aunque los lugares estuvieran a muy pocos kilómetros (y de esto hace muy pocos años), porque automóviles no había y si los había eran tan escasos que no tenían ninguna utilidad para la mayoría de ciudadanos, además de que también las carreteras no existían como las conocemos hoy en día.

Pero aún así, tenemos ejemplos de mucha gente que viajaba por distintos motivos, entre otros los de aquellos aficionados a los toros que se desplazaban de una plaza a otra solamente para poder ver a su matador preferido, y si se terciaba, a discutir con los acólitos de otros maestros que "no llegaban al suyo ni a la punta de la zapatilla". Ahora yo me pregunto: ¿Por qué ese seguimiento a un torero o a un novillero?, ¿Sigue existiendo hoy esa afición que se movía a la par que su matador favorito?

La verdad es que con la cantidad de corridas que mata hoy cualquiera de las primeras figuras del escalafón sería imposible seguirlo, ni siquiera a la mitad de ellas. El porqué, teniendo los medios de hoy en día para viajar, no es esto posible tiene su explicación o por lo menos hay una que sobresale entre todas. Si en tres o cuatro meses toreas cien corridas de toros no tienes tiempo para viajar de un sitio a otro salvo si no comes, no duermes y conduces toda la noche para llegar al siguiente festejo.

Así que al aficionado seguidor de su figura especial se le ha terminado el poder ver a su torero en gran parte de las corridas que torea. Esto puede ser una excusa pero la verdad es que ese aficionado que se chiflaba por su figura, si no ha desaparecido, tiende a ello.

¿Qué busca hoy el aficionado, las figuras? ¿O está empezando a desplazarse a según que lugares que no tienen por que ser plazas de primera ni mucho menos, sino localidades donde se aprecia el realizar todo lo que conlleva la lidia de principio a fin, con su principal protagonista que es el toro bravo? Los aficionados cada vez van buscando más el ver toros en puntas, con sus carencias, dificultades y nobleza, pero no al toro tonto de carril para que las figuras de cada momento le den diez pases o quince, y si son veinte mejor, pero ojo, que no haga nada extraño, que humille, que no se pare, que siga el trapo hasta el fin del mundo y que no lo mire por que hay miradas que.....

Se está empezando a ver, y cada vez con mas fuerza, plazas pequeñas pero con una afición que reclama toros íntegros, a más amantes de este noble arte que se desplazan desde distintos puntos de España y también de Francia (cuya afición es cada día más entendida) a admirar la verdadera pelea de toro y torero, aunque sólo se vea una faena en toda la feria. ¿Y qué?

Para terminar nombraré sólo dos ejemplos de los que se podían poner algunos más, muy pocos en comparación con la cantidad de festejos que se celebran al cabo de la temporada: Cerét en Francia y Cenicientos en la Comunidad de Madrid. Esperemos que estos reducidos de la Fiesta lo sigan siendo y se creen alguno más para que el aficionado se mueva y viaje como antaño, aunque por motivo del toro y no del matador.

Como viene siendo habitual, con la llegada del buen tiempo y aprovechando el amplio vacío de festejos taurinos con que nos ha obsequiado la empresa de la plaza de toros de Zaragoza por mor de la llamada “feria de primavera” este verano no hemos lanzamos a la carretera en busca del bien máspreciado, y difícil de encontrar de la fauna autóctona española: **el toro de lidia**.

Nuestro periplo comenzó en **Madrid** adonde acudimos alborozados para presenciar lo que los taurinos más cursis denominan “la traca torista de San Isidro”. Desafortunadamente, y como algunos ya no temíamos, pudimos comprobar en primera persona como el descastamiento generalizado y la falta de fuerzas que afecta a la mayoría de la cabaña de bravo española se ha extendido incluso a aquellas ganaderías que hasta ahora mantenían un mayor grado de integridad. Justo es reconocer que la excepción estubo en la corrida que cerró el ciclo isidrill, la de Victorino Martín, que sin ser nada del otro jueves sí que al menos nos hizo mantener un alto grado de atención hacia lo que ocurría en el coso ventueño.

Tras unos días de merecida recuperación y ya metidos en el mes de julio nos dirigimos hacia **Soria** para, en “teoría”, disfrutar con el juego de los pupilos del ganadero madrileño Adolfo Martín. La realidad es que el festejo resulto un absoluto fiasco, defraudándonos tanto la presentación como

EN RUTA: En busca de la emoción

el comportamiento de los “supuestos” albaserradas. Claro que peor fue lo del día siguiente en **Teruel**, en donde ya algunos de nosotros “oliéndonos la tostada” preferimos no pasar por taquilla. Según los que entraron la “corridita” era poco más o menos que de rejonos, llegando a saltar algún toro al ruedo sangrando por los pitones. Ver para creer.

Tantos disgustos no podían ser buenos para nuestro corazón de aficionados, así que, pasando absolutamente de Pamplona, decidimos que lo que necesitamos era una cura de emergencia en el balneario taurino francés de **Cerét**. Desde luego que vistos los resultados obtenidos por la expedición zaragozana en dicho pueblecito, merece la pena recomendar a todos los aficionados ávidos de emociones taurinas que vayan reservando su plaza para el próximo año. Y eso que la feria de este año no resultó tan lucida como la del anterior, aunque eso casi es lo de menos. Lo de más es el grandísimo ambiente de aficionados que anualmente se vive en **Cerét**, el respeto profundo a la Fiesta y su liturgia que nace del colectivo de aficionados locales

que cada año organiza la feria. Importa también, como no, la seriedad de los “pavos” que hacen acto de presencia en la pequeña placita francesa así como la posibilidad de sorprenderte con el juego de toros o novillos de ganaderías prácticamente marginadas del sistema taurino al uso. Algo de eso ocurrió este año con una espectacular novillada sin caballos lidiada por una pequeña ganadería riojana, aunque lo cierto es que el resto de festejos- corridas de Miura y Barcial y novillada picada de San Martín- no dieron tanto espectáculo como en años anteriores. En fin, lo peor fue el tener que volvernos dejando atrás tantos amigos aficionados.

Pero como seres humanos que somos volvimos a aterrizar en la cruda realidad de la fiesta regresando a **Madrid**, a cuya plaza monumental acudimos esperanzados para observar con expectación el juego de los pupilos de José Escolar. Desgraciadamente el verano madrileño parece no ser ya lo que era y ni en presentación ni en casta la corrida de Escolar logró alcanzar las cotas del encierro lidiado en esta misma plaza el año pasado. Pero bueno, lo mejor es la bomba que estaba aún por llegar. Y llegó con nombre de un pequeño pueblecito madrileño enclavado en plena Sierra de Madrid, limitando con las provincias de Toledo y Avila. Con apenas 1500 habitantes, **Cenicientos** se ha convertido, seguramente contra su voluntad, en uno de los últimos reductos del

Sueños...

te y sobre todo.....qué ignorante! Y es que ni yo mismo me tolero. Con las ocasiones que tengo de aprender, con lo que oigo, con lo que veo –sobre todo esto, porque lo de oír es un decir– y con lo que leo (a veces lo tengo que estudiar, pero no importa, un pequeño esfuerzo se hace por quién haga falta. Uno es así de generoso, debe de ser cosa racial).

Pues bien, con lo claro que está todo...y ni por esas; hasta algunas veces me he tenido que oír (esta vez sí) cosas tales como: «**Usted es de los de antes**». En una ocasión cierto personajillo me dijo no se que de anticuado y la contestación que se oyó lo dejo mudo y parapléjico, que es lo menos que le puede pasar a alguien que tenga la chulería de describir así al toro de lidia: «**En cuanto da dos carreras al galope se tiene que caer y así el matador ve como es...**» !Es para llorar!

A pesar de todo uno sigue soñando, viendo fantasmas que trae y lleva el viento, recordando cuando el sueño termina y volviendo a soñar porque el S.N. hay que cuidarlo aunque, como dice la canción, el sueño acabe en llanto. Y aunque sea un sueño sin lágrimas, mas bien un lamento, habrá que seguir

por ese camino porque según lo visto, así tiene que ser. ¿Y no tiene esta situación ningún remedio? Pues al parecer no, o mejor dicho, tiene tantos remedios como personas que asistan o no a las funciones taurinas, ¡faltaría más, para eso pago impuestos...! ¡a mí me van a enseñar!

Verdaderamente a nadie hay que enseñar nada, si acaso los dientes a más de uno; es todo tan evidente y claro que no necesita más explicaciones: ¿cuántas ganaderías producen el Toro de lidia, ese que no se cae, ese que resiste hasta el final?, ¿cuántos ganaderos van todos los días del año al campo? ¿que no hace falta? Aún oigo a mi madre decir: «**hacienda tu amo te atiende y si no que te venda**». ¿Cuántos ganaderos advendidos hay...? ¡la tira!, y esta es una profesión que se aprende ya mamando. ¿Cuántos toreros hay que entiendan de PARAR, TEMPLAR y MANDAR?, ¿cuántos saben qué es y para que sirve eso de cuadrar al toro a la hora de matar? ¡y tantas cosas más....!

De los empresarios ni hablamos, siempre pierden dinero, todo es una ruina, pero los toreros que más cobran son los que más torear y, por ejemplo, en Zaragoza han conseguido reconvertir una zona de sol

José María Cruz Ruiz

en sombra, claro que con el consentimiento de la Excma. Diputación, para el que venga detrás se encuentre con el chollo, eso sí, cuando los actuales empresarios canten eso de «**me voy de tu vera, olvídame ya**». Y es entonces cuando uno se pregunta en sueños –siempre soñando, que es bueno para el S.N.–: ¿para esto se puso el tolo o para protegernos de la lluvia con todas las ventajas que ello acarrea, y por todo lo cual nos alegramos?

Estas últimas noches he soñado con el palco presidencial y me puse contento, aunque sin echar las campanas al vuelo –que las echaré cuando desaparezca de raíz todo ese comportamiento chulesco y sin crianza de más de cuatro profesionales a los que el delegado de la autoridad llama la atención y se hacen el “longuís” además de la actitud de esos mismos listos intentando “convencer” al presidente de que en vez de una deben ser dos las orejas concedidas–. En una palabra, sueño con el respeto para nuestra plaza de todos los presentes para lo cual pido medidas incluso drásticas para los que se salten a la torera lo que no deben, que es todo aquello que cualquier profesional, aficionado o simple espectador conoce o debería conocer. Ya está bien de cachondeo y falta de respeto.

Carriquiri fue un personaje con grandes influencias políticas, económicas y de otro tipo en la España de la época. Los toros de Carriquiri sí se tomaron como arquetipo de las virtudes del ganado de “casta navarra”. Es curioso, pero nadie dice tener ganado procedente de Pérez Laborada, Cataizas, etc.. De este último ganadero existen ejemplares descendientes directos en la ganadería de Carmen Fraile, propiedad de Felix Ozcoz y actualmente en manos de sus hijos.

El ganado de lidia de “casta navarra” procede de las vacadas de Ventura, Murillo,

Ripamillán, Navarro, Cándido Díaz, Fco. Y José Galé, Nogué, Supervía, Pascuala Supervía, Gabas, Hnos. Aguirre, José Casas y Ollolqui entre otras.

Fuentes consultadas:

-**Archivo Histórico del Ayuntamiento de Pamplona.**
-**Instituto Técnico de Gestión Ganadera del Gobierno de Navarra.**

-**Escuela de Ingenieros Agrónomos de la Universidad Pública de Navarra.**

-**Facultad de Veterinaria de la Universidad de Zaragoza.**

-**D. Saturnino Napal Lecumberri. Biólogo.**

EL INDULTO

Artículo 73:

En las plazas de toros de primera y segunda categoría cuando una res por su trapío y excelente comportamiento en todas las fases de la lidia, sin excepción, sea merecedora del indulto al objeto de su utilización como semental y de preservar en su máxima pureza la raza y casta de las reses, el presidente podrá concederlo cuando concurren las siguientes circunstancias: que sea solicitado mayoritariamente por el público, que lo solicite expresamente el diestro a quien haya correspondido la res y, por último, que muestre su conformidad el ganadero o mayoral de la ganadería a la que pertenezca.

Desafortunadamente sólo se menciona una parte de este artículo, quizás, con el propósito de crear un estado de opinión. A modo de referencia doy la reseña del indulto del toro llamado “Llavero”, ocurrido en nuestra plaza de toros de Zaragoza hace ya más de cien años:

“Toro perteneciente a la ganadería de D. Nazario Carriquiri, de Tudela (Navarra). Lidiado en las fiestas del Pilar de Zaragoza el 14 de octubre de 1886. Era retinto y salió en sexto lugar. Recibió 53 varas sin volver la cara: 12 de Calderón, 15 de Sevilla, 9 de Pérez, 3 de Sebastián y otras 14 sueltas. Murieron 14 caballos y fue devuelto a los corrales a petición del público que, puesto en pie, pidió su indulto. Murió al poco tiempo a consecuencia del enorme castigo que le fue infringido. José Manzano “El Nili”, que alternaba con Manolo Arjona, hermano de Cúchares, era quien estaba designado para estoquearlo”.

**El toro que muera en la plaza
ha de hacerlo con orgullo
vendiéndole cara su vida
y no arrastrándose por el ruedo.**

Manuel Lorenzo Romero

Resulta que, de un tiempo a esta parte y sin quererlo, me están sucediendo cosas con las que nunca había contado y me explico: Llevo un tiempo, como digo arriba, que sueño, mejor dicho, que tengo SUEÑOS en plural, porque en singular sueño tenemos todos y todas en determinados momentos y a determinadas horas. Pero el sueño aquí no cuenta, aquí cuentan los sueños, o sea soñar. Con lo fácil que hubiera sido el decirlo así desde el principio.... pero no lo he dicho sencillamente.

Y como he llegado a preocuparme seriamente con esto de los sueños me fui a la consulta de mi amigo neurólogo, el cual –ya de entrada– me dijo que soñar es bueno para la salud del S.N. (no confundir con el Servicio Nacional ni el Sindicato Neutro ni otras zarandajas). Sencilla y llanamente es bueno para el Sistema Nervioso. Para el mío debe ser fenomenal porque mientras sueño me lo paso de cojón. ¡Qué maravilla! Claro que aunque no quiera en todos estos sueños añado deseos, ilusiones, a n h e l o s , ambiciones....!qué cosas!

Aunque nada de eso es necesario, porque al fin todo transcurre como estaba pensado, o casi, y no es necesario añadir nada más y entonces pienso: ¡qué egoísta soy, qué inconformista, qué exigente, qué intoleran-

toro de lidia íntegro en nuestro país. Mucho habíamos oído hablar del maravilloso ambiente de toros que anualmente se vivía en esta localidad madrileña, tanto que nos decidimos por ir personalmente a comprobarlo. Lo cierto es que cualquier comentario escuchado anteriormente se quedó corto ante la verdadera dimensión de la feria taurina de **Cenicientos**. No sólo es el trapío del toro que asoma sus barbas en ese ruedo, es también la amistad y el cariño con que reciben los *coruchos* a todos sus visitantes y sobre todo el fenomenal ambiente de toros que durante unos días pudimos vivir intensamente. De las distintas corridas lidiadas nos quedamos con el reencuentro feliz con la legendaria ganadería Isaías y Tulio, el buen juego de la del Conde la Maza y la muy encastada de El Jaral de la Mira. Por las mismas fechas algunos de nosotros acudimos a **Calatayud** atraídos por el anuncio de una corrida de Sánchez Cobaleda. La verdad es que, al igual que en años anteriores, salimos decepcionados de la calidad del espectáculo visto- a precio de oro- en la capital bilbilitana.

Finalmente y como viene siendo tradicional el periplo agosteo lo cerramos en Zuera, localidad en donde asistimos a la tradicional novillada sin picadores organizada con mucho esfuerzo por la peña taurina local. Como siempre se corrieron reses de Pablo Mayoral, que aunque se dejaron torear sin más problemas no siempre fueron aprovechadas por sus matadores. Por supuesto también estuvimos en **Bilbao, Peralta, Cintruénigo, Logroño** y, como no, en **Arnedo**, en donde pusimos final a nuestro periplo al menos por este año.

SOLO TOROS

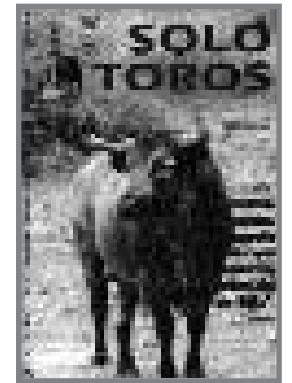
Boletín de información y difusión taurina de Los Amigos del Toro de Lidia de Castillo de Bayuela

Saludamos la aparición de una nueva revista en el firmamento taurino y le damos este saludo con doble motivo de alegría; por ser de toros –como su nombre claramente indica– y por estar hecha por aficionados, y este segundo aspecto es sin duda el más importante. En un momento en que la prensa taurina esta vendida en su gran mayoría a los lucrativos intereses de los taurinos y la información que nos sirven es interesada y sectaria, los aficionados no sólo tenemos el derecho sino la obligación de expresar libremente nuestra opinión, y puesto que existen medios asequibles de hacerlo... pues hagámoslo. ¡Ya esta bien de que nos cuenten cuentos!

La revista esta elaborada por «Los Amigos del Toro de Lidia de Castillo de Bayuela» y en su artículo de presentación nos cuentan su zambullida. Fué, como casi siempre, en esas charlas de toros “*junto a la barra del bar; compartiendo una cerveza fresca, nació un sentimiento común por hacer algo en el pueblo que resaltarán aún más nuestra tradición taurina. Se confirmó la admiración de todos por uno de los animales más bellos de la naturaleza, el toro de lidia. Se abrió la puerta para lanzarnos al ruedo sin más que lo puesto y mucha ilusión. Como maletillas cualesquiera. Y además, debutando en una plaza de pueblo. Como debe ser.*”

Un boletín con 32 páginas, a todo color, que contiene artículos de opinión, historia y tradiciones populares, entrevistas a ganaderos de la zona, información... y lo más importante, no lo olvidemos, todo ello contado por aficionados.

SOLO TOROS tiene una periodicidad trimestral y puede adquirirse mediante suscripción al precio de 1.400 Ptas. Para recabar información sobre este tema: Teléfonos.: 606 720 216 y 925 828 850. e-mail: ttoros@talavera-toros.org. Suerte.



La casta de antaño

Emilio Pérez

En aquellos tiempos la respuesta de los toreros a qué ganadería se apuntaba era: “La que más arree”. En las décadas de los años cuarenta y cincuenta del pasado siglo XX, el que no calentaba al público tras el cuarto muletazo, mal lo tenía. Los ayudados por bajo que se daban al principio de las faenas, tan estéticos por otra parte, no eran de adorno, sino que eran necesarios para atemperar la embestida del toro, enseñarle a embestir y demostrarle quien era el que mandaba. Antiguamente al principio de la faena se oía ¡Vamos a poderle!, ahora se suele oír ¡Vamos a cuidarle!, refiriéndose al toro, por supuesto.

Rara era la vez en la que el matador salía a parar el toro, normalmente eran los banderilleros quienes lo hacían, si estos eran verdaderos profesionales no solamente su labor consistía en parar al toro, sino que también enseñaban a su matador las excelencias y los defectos de los bureles. El torero cuando se ponía delante ya se había dado cuenta de cómo metía la cara el toro por ambos pitones y de si se colaba o se acostaba por alguno de ellos. Si a todo esto se une la codicia que tenían los toros y el buen hacer de la mayoría de los toreros, enseguida estaba el torero en los medios con el toro enroscado en su cintura.

En el primer tercio solían decir los picadores eso de ¡más largo, más largo! cuando colocaban al toro en suerte para acudir al caballo. Antes de que el toro llegase al peto, ya le tenían metidas las cuerdas, y aún derribando, el puyazo no se lo quitaba nadie. Aquellos toros rebosaban casta.

A la hora de banderillar dejaban a los toros largos, porque sabían que se arrancaban y

así consumaban pares de poder a poder verdaderamente emocionantes. La cuadrilla y los toreros debían estar prestos al quite a la salida del par, porque los toros perseguían casi siempre, debido también a la casta que atesoraban.

Interesaban los quites porque en la mayoría de los casos eran necesarios. Había que sacar al toro de su querencia con el caballo porque sino derribaba, y luego, si se podía, también había lucimiento. Estos lances artísticos se encadenaban con otro para colocar de nuevo al toro en suerte; por lo tanto se pasaba del jaleo, que produce los quites artísticos, a la atención del siguiente puyazo. No había tiempo ni para hablar con el vecino, ni, por supuesto, para ver como había venido vestida fulanita o con quien venía acompañada. El toro centraba toda la atención y, si no miedo, siempre existía, cuando menos, inquietud.

Por lo tanto debido a estas características de los toros de entonces en las cuadrillas no había sitio para los “cantamañanas”, aunque fueran muy graciosos y contaran buenos chistes, lo cual no ocurre en la actualidad. Las mismas condiciones de los toros exigen verdadera profesionalidad a los toreros, bien de plata o de oro.

Con la muleta también existen grandes diferencias entre las faenas de hogaño y las de antaño. El torear despacio actual se traduce a cogerle el ritmo de entonces, pero como las arrancadas eran tantas y tan codiciosas, no era labor fácil. Cualquier fallo suponía que la muleta o el torero acabara entre los pitones. Por aquel entonces los toros, aun aquellos que denominaban nobles, tiraban cornadas, derrotaban y rebañaban. Adelan-

BREVE HISTORIA DE GANADEROS DE RESES DE “CASTA NAVARRA”

Manuel Lorenzo Romero

Con numerosos los criadores de toros navarros a lo largo de la historia, desde el ganadero navarro más antiguo conocido al que Carlos III encargó a finales del siglo XIV dos toros de su ganadería tudelana para la celebración de un festejo taurino en su palacio de Olite, pasando por la ganadera tafalla Catalina Pueyo o, entre otros, el abad de Unzué. Pero es a finales del siglo XVII cuando los ganaderos de bravo se dan cuenta de que era provechoso criar toros para las funciones taurinas. A partir de entonces se empieza a recoger, separar y seleccionar el ganado navarro. Es D. Joaquín Antonio de Beamont Ezcurra y Mesía, marqués de Santacana (Santacana, pueblo perteneciente a la Comunidad Foral de Navarra. De ahí el nombre del título nobiliario) quien crea la base del árbol genealógico del encaste “casta navarra”. Se documenta la presencia de su ganadería en las corridas sanfermineras de 1690. En 1701 la cedió a D. Juan Escudero Valero, capellán en Corella, comisario de la Inquisición e hijo del marqués. Posteriormente, en 1715, la adquirió Martín de Virto para su hija Isabel de Virto Luna. En 1756 le sucedió en la posesión de la ganadería el hijo de Isabel, D. Antonio Lecumberri Virto. Este a su vez venderá la ganadería en cuatro lotes: Joaquín Zaldueño, Felipe Pérez

Laborda, Antonio Hizaso y Fco. Javier Guendulaín.

En 1850, los hijos de Fco. Javier Guendulaín cederán su vacada a D. Nazario Carriquiri, banquero y político navarro. Es en esta época cuando los toros de “casta navarra” alcanzan su máximo esplendor, escribiendo páginas de gloria en la historia de la Tauromaquia. En 1883, el Conde de Espoz y Mina (cuñado de D. Nazario Carriquiri) quedó como único propietario de la vacada y sus herederos la enajenaron a Bernabé Cobaleda en 1908. En 1925 se extinguió esta rama, ya que Bernabé Cobaleda adquirió toros y vacas del entonces ganadero de moda, el Conde de la Corte, eliminando todo lo anterior.

Desde 1772 se tiene constancia de que la familia Zaldueño, de Caparros, poseía reses de “casta navarra”. A Joaquín Zaldueño le heredó su hija Pascuala y ésta, a su vez, cedió la ganadería a su hijo Fausto. De Fausto pasó la vacada a su viuda Cecilia Montoya y de ésta a su hijo Jacinto Zaldueño quien posteriormente la traspasa a su esposa María del Carmen Miranda. En 1939 quedó extinguida la familia Zaldueño y por compra la ganadería pasó a Luis Amigot de Tudela. Posteriormente, en 1946, pasó a manos de su hijo Javier Amigot Sesma. Finalmente Amigot la vende a la entidad andaluza Villalalto

S.L., de donde es traspasada, en 1972, a manos del jerezano Juan Villar González, quien la anuncia bajo la denominación de Villar-Vega (ya sin sangre navarra).

¿Existe actualmente ganado de “casta navarra”?

La respuesta es sí (hay estudios de ADN que así lo confirman) quizás no en una pureza del cien por cien, pero sí con un alto índice de pureza. Es cierto que en la decadencia del ganado navarro, por exigencia de las figuras de la época, los ganaderos más afamados que lidiaban en plazas importantes cruzaron y recruzaron su ganado con toros castellanos y andaluces, principalmente “vistahermosinos”, para darles más volumen y quitarles agresividad. Pero no es menos cierto que también había ganaderos modestos que lidiaban en plazas de provincias y en festejos populares que no tuvieron la necesidad de cruzar, amén de que vivían de otras actividades como eran la cría del ganado lanar.

Hay ganaderos que poseen este tipo de ganado y aseguran que procede de Carriquiri, aunque esto no es cierto, pues como hemos comentado antes esta rama se extinguió. Quizás lo hagan para aprovechar la coyuntura de la fama que alcanzó esta ganadería. Se identifica Carriquiri con “casta navarra” pero sólo fue una parte. Su propietario D. Nazario

regentar la ganadería familiar, llegando ésta bajo su dirección a alcanzar su máximo desarrollo. Al fallecer, en 1917, son sus hijos, Antonio y José Miura Hontoria, quienes pasan a primera línea de la ganadería impulsando una drástica reducción en el número de vacas y sementales y modificando profundamente el sistema de selección imperante hasta entonces. Siguiendo la trayectoria cronológica familiar diremos que, 23 años más tarde, en 1940, Antonio y José Miura ceden la dirección de esta histórica vacada a Eduardo Miura Fernández, a la postre el miembro de la familia Miura que más años ha permanecido al frente de la divisa. Eduardo Miura lidia por primera vez como titular de la ganadería en 1941, debutando en Madrid el 9 de abril de 1942, coincidiendo con la alternativa de Antonio Bienvenida. Cabe reconocerle a este Miura el mérito de insertar en una fiesta mucho más descafeinada que la que vivieron sus antepasados un toro tan legendario como el que se cría en “Zahariche”, a pesar de que por el camino del tiempo se hayan perdido buena parte de la casta y la fiera inherentes tradicionalmente a esta ganadería.

Finalmente señalar que hoy son los hijos de Eduardo Miura, Eduardo y Antonio, los que desde hace unos pocos años se han hecho cargo de las riendas de la vacada, asegurando la continuidad de la misma. Sin duda de su habilidad y buen

tino dependerá en los próximos años el futuro de esta ganadería.

Miura en la actualidad

En este momento la ganadería de Miura cuenta con un número de vacas de vientre cercano a las 250, cifra sensiblemente inferior a la de hace un siglo que como ya hemos reseñado anteriormente rondaba las 1000 cabezas de ganado. Con estas vacas y un número de sementales bastante variable el número de encierros que suelen embarcarse cada temporada en “Zahariche” se aproxima a las nueve o diez corridas de toros y una novillada picada, destinadas normalmente a una serie de plazas (Sevilla, Bilbao, Pamplona, Beziers, Mont de Marsan...) en las que la presencia de la ganadería de Miura resulta por tradición poco menos que inexcusable.

Por otra parte, son muy pocas las diferencias físicas del toro de Miura actual con respecto a sus antepasados. Sigue siendo un toro grande, de impresionante trapío y respetables defensas, aunque éstas, desgraciadamente, aparezcan en demasiadas ocasiones romas, cuando no seriamente deterioradas. Respecto a su comportamiento durante la lidia señalar que hoy el toro de Miura se defiende muchísimo menos que sus antepasados, empleándose más, siendo en definitiva más bravo, lo que obliga a sus lidiadores a desarrollar muy bien su labor desde el primer momento. Por supuesto

sigue siendo un toro espectacular, cambiante, peligroso y diferente lo que le hace tremendamente atractivo a ojos de los aficionados más que a los de los toreros.

Objetivamente no creemos que el toro actual de Miura tenga una vocación especial para coger a los toreros. Su peligrosidad tan sólo deriva de lo bien dotados que están estos animales para la pelea. Está claro que el torero sigue teniendo en el toro de Miura un antagonista temible, sobre todo cuando éste es fuerte y listo. Es cierto que algunos toros salen difíciles, pero normalmente esta dificultad es fruto del recelo con que son toreados o de la mala lidia que se les da más que de su peligro en sí. Influye en esto sin duda el factor psicológico que actúa sobre los toreros nada más anunciarse con toros de esta ganadería. La realidad es que últimamente hemos visto en muchas plazas toros de Miura embestir con una nobleza propia de otras ganaderías más del gusto de las principales figuras del toreo.

De Miura admiramos los aficionados su historia, su perseverancia en el mantenimiento de una vacada con unas características diferenciadas del resto, sobreviviendo durante décadas a las diferentes y absurdas modas ganaderas. Sin duda decir Miura es decir el toro y ese es el principal mérito de una familia ganadera como la que nos ha ocupado. Esperemos que por el bien de la fiesta siga siendo así por muchos años más.

tar la muleta era necesario, no como ahora que significa predisposición del matador. Había que llevar a los toros muy tapados y muy toreados, por que si tenían tiempo para pensar o para ver al torero, la cogida estaba asegurada. Los pases de pecho, a menudo no eran mera estética, sino que eran simple necesidad para quitar el toro de al lado y poder respirar. Por todo esto me produce risa el oír a los palabreros mediáticos eso de “hoy se torea mejor que nunca”. Seguro que si en aquellos tiempos se hubiera visto a los toreros delante del carretón (cosa parecida a la mayoría de los toros actuales) también se hubiera apreciado sus buenas formas interpretando el toreo, pero antes los toros tenían otra condición y no daban opción, en la mayoría de los casos, a ese toreo tan artístico y tan bonito, por otra parte, pero tan falto de emoción, miedo, belleza e inquietud.

También ha cambiado de significado la palabra “templar”. Hoy el temple es adecuar el movimiento de la muleta, el acompañamiento de la embestida, a la velocidad que el toro imprime en su arrancada y embestida, sin embargo los grandes maestros del temple acababan imprimiendo al toro la velocidad que ellos querían. Seguro que después de este comentario habrá mucha gente que se eche las manos a la cabeza, pero la realidad es esta. ¿Cómo se consigue marcarle al toro la velocidad que el matador quiere?, pues mandando en su embestida. Si a un toro temperamental, encastado, bravo, codicioso, de esos que desbordan cuando se arrancan con gran ímpetu, se le manda al principio de la faena, se le somete, seguro que acaba embistiendo mucho más templado y sus últimas arrancadas serán mucho más suaves que las primeras; ahora bien si se le deja ir a su aire, sin mandar ni someter, el toro cada vez más se dará cuenta de que impera su voluntad y seguirá embistiendo con violencia y al final terminará por desbordar al matador. Por desgracia los toreros actualmente no pueden demostrar esto último, ya que raro es el toro que sale con esa codicia, ese afán por embes-

tir, ese temperamento y, en definitiva, con esa casta que antaño desarrollaban la mayoría de los toros.

Se debería analizar ahora a que se debe este cambio tan brusco de unos años a esta parte en el comportamiento de los toros y quién ha sido, si existe, el causante de esta evolución en la casta tan dañina para la fiesta. Algunos palabreros y juntaletas seguro que afirmarían que el culpable de tal desaguizado ha sido el público y su gusto por ver torear mejor y con más plasticidad. Si nos paramos a pensar por un momento quien ha sido el más beneficiado en esta evolución, que se basa en buscar la nobleza y en rebajar la casta, la solución está clara, sin duda alguna los grandes beneficiados han sido los toreros y sus apoderados. Los toreros porque al exigir un toro mucho más obediente, mas colaborador y que presente mucho menos problemas en la lidia, pues lo tienen mucho más fácil, y sus apoderados porque les supone mucho más dinero a ganar por la cantidad de corridas que con este tipo de toro actual se pueden llegar a matar, lo cual les supone mucho más dinero a liquidar. Los ganaderos también han tenido su parte de culpa en este cambio tan radical por dejarse influir por el gusto de los toreros y criar un toro acorde con las exigencias de los mismos. Todavía siguen existiendo, gracias a Dios, ganaderos que siguen buscando la casta por encima de todo en los tentaderos, pero cada vez lidian menos y a precios mucho más baratos. Por lo tanto el ganadero que quiera seguir viviendo de su ganadería, o tiene el dinero por castigo y no se somete al gusto ni a la exigencia de nadie, o traga y cría un toro como le exigen los toreros.

Conclusión: Gracias a la casta de entonces en los toros existía la emoción, virtud de la que hoy estamos bastante ajenos. Es necesario exigir, pues a quien corresponda, el toro encastado para emocionarnos y disfrutar a la vez de esta fiesta tan pura y tan nuestra.

Miura: la leyenda de “Zahariche”

David Díez Hernández

Hace ya la friolera de 155 años (15 de agosto de 1846) que debutaba en Sevilla la divisa de Miura, sin duda la más popular de las ganaderías españolas durante los siglos XIX y XX. A esta popularidad han contribuido tanto la bravura originaria de sus reses como, además, la leyenda negra en la

Como reseñábamos anteriormente la ganadería de Miura lidia por primera vez, a nombre de Juan Miura, en Sevilla durante la temporada de 1846, debutando posteriormente en Madrid el 30 de abril de 1849, fecha en la que lidia dos toros que fueron estoqueados por “Cúchares” y “El Salamanquino”. Fallecido Juan Miura en 1860, la ganadería pasa por un breve periodo de tiempo a poder de su viuda, Josefa Fernández, de quién al fallecer ésta, tan sólo un año más tarde, hereda la titularidad de la ganadería el verdadero artífice

de la gestación y proyección posterior de este histórico hierro, su hijo Antonio Miura. Así ya en la inauguración de la temporada madrileña de 1862 se anuncian tres toros de Agustín Salido y otros tres de Antonio Miura. Lo cierto es que pese a todo el recorrido anterior la realidad es que fue Antonio quién desde 1842 llevaba las riendas de la ganadería de Miura, a la

cual consiguió dotar de una personalidad sin parangón en el espectro ganadero español de la época.

Pero hagamos memoria. Todo empezó cuando en 1842 Juan Miura compra un lote de 220 vacas a Gil Herrera, un ganadero vecino



de La Rinconada. Tras una durísima selección al ganado resultante se le añade en 1849 otro lote de 200 vacas y 168 becerros adquiridos por la familia Miura a José Luis Albareda, todos ellos de procedencia Gallardo. Posteriormente, en 1850, la vacada se complementa con 100 novillas más propiedad de la viuda del que fuera popular ganadero de Utrera, José Rafael Cabrera de

que históricamente se ha visto envuelta esta vacada debido al alto número de toros fallecidos bajo sus astas, algunos de los cuales se contaban entre los más populares de su época. La trayectoria histórica y la realidad actual de esta ganadería es lo que vamos a tratar de analizar en este artículo.

Angulo. Al fallecimiento de esta señora, dos años más tarde, el resto de esta ganadería- más de medio millar de cabezas de ganado- pasa a incorporarse al patrimonio ganadero de la familia Miura, compuesto, ya por entonces, de más de 1200 reses. Por último, en 1854, Antonio Miura sustituye a los primitivos sementales de Albareda por dos comprados a Arias Saavedra, yerno del famoso barbero de Utrera, quien varios años antes se había hecho con la propiedad de la vacada del conde de Vista Hermosa.

Como se ve en tan sólo doce años quedó prácticamente concluida la tarea de formar la que a la postre iba a ser la ganadería más importante del siglo XIX y posteriormente del XX. Tan sólo le faltaba a Antonio Miura rematar la faena ganaderamente hablando, claro- para lo cual le vino que ni pintado el regalo que le hizo el gran califa de Córdoba, “Lagartijo”. Se trata, ni más ni menos, que de

un hermoso semental de casta navarra llamado “Murciélago” y perteneciente a la ganadería de Joaquín del Val, indultado por el torero cordobés en la plaza de su ciudad natal el 5 de octubre de 1879 tras recibir la friolera de 24 varas.

El toro de Miura

De esta brillante alquimia ganadera nació el que iba a ser el toro más listo de todos los conocidos hasta entonces y el que tenía el cuerpo más a propósito para poder resistir los avatares de la lidia. Además, los rasgos físicos del toro de Miura han perseverado con algunos matices hasta la actualidad, hecho éste que los hace fácilmente reconocibles a ojos de cualquier aficionado. En el fondo Antonio Miura tan sólo creo un tipo de toro idóneo para el

objeto al que iba destinado: la lidia. Un toro largo y de esqueleto fuerte, alto y duro de patas, gamudo de vientre, degollado de pescuezo, fibroso, musculado, de piel finísima, de cabeza proporcionada, pero sobre todo encastado, bravo, poderoso y certero. Los pelos más frecuentes en la ganadería de Miura han sido el negro, el cárdeno oscuro y el colorado ameloconado- todos

ellos reflejo de la ascendencia de la casta de Vistahermosa en la ganadería-, junto con los berrendos en negro y en castaño y los sardos, pelos estos que denotan inequívocamente la herencia de la casta de Cabrera. Además han sido y son clásicos en la ganadería los toros colorados ojo de perdiz así como los chorreados en verdugo.

Sin duda que la leyenda de este histórico hierro se explica también por el comportamiento especial de estos toros. Los toros de Miura son en su lidia reses



“Zahariche”, la reserva miureña

Don Antonio Miura muere en 1893 habiendo lidiado- en tan sólo cuarenta siete años de existencia de la ganadería- la friolera de mas de 1700 toros, dato éste que refleja con claridad el

aprecio de los aficionados de la época hacia esta vacada. Paralelamente la leyenda negra ya estaba en marcha pues el 20 de abril de 1862 y en la plaza de toros de Madrid el toro llamado Jocinero y de capa berrenda en cárdena había propinado una cornada mortal en el corazón al matador José Rodríguez “Pepete”.

A la muerte de Antonio Miura es Eduardo, su hermano menor, quién pasa a